

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Lea

*en
este número:*

EDITORIAL: JUVENTUDES MUSICALES.

PROBLEMAS DEL CANTO, por CELESTINO SAROBE

DESDE PARIS, A propósito de la reposición de «Indos Galantes» y el Centenario de Vicent d'Indy,
por RENE DUMESNIL

ALGUNAS PALABRAS SOBRE EL CALDERON,
por RODOLFO BARBACCI

COMPOSITORAS ESPAÑOLAS,
por CHAVARRI-ANDUJAR

JUAN SEBASTIAN BACH, Evocación,
por EMILIO ZAPATERO

CRONICAS DE CONCIERTOS DE MADRID y
BARCELONA.

«RITMO» EN MONTEVIDEO, TURIN, HOLANDA
y PUERTO RICO, Crónicas.

DESDE LOS ESTADOS UNIDOS, Crónicas de Los Angeles
y Nueva York.

DESORIENTACION ARMONICA,
por MANUEL BARASOAIN JULBE

VENEZUELA MUSICAL, Crónica y reportajes desde
Caracas,
por nuestra Corresponsal INES ZALGEM

FEDERICO MOMPOU, por IGNACIO M. SANUY
MUSICA SACRA EN MADRID.

EL MUNDO MUSICAL.
CRONICAS NOTICIARIAS MUSICALES.

MUSICA y CINE, por ANTONIO de la CALLE, Jr.
MUSICA DE JAZZ, por N. R. ORTIZ ODERIGO
BIBLIOGRAFIA.



JOSE MARIA TARRIDAS

Compositor y director de orquesta español

(información pág. 10)

Año XXII

Núm. 242

MARZO

1952

Precio: 8 pts.

SALLE GAVEAU

45 Rue la Boétie
PARIS



La Sala de
Conciertos
preferida
de los
artistas
y del
público

PIANOS



HAZEN

Fuencarral, 43.-Teléf. 21.08.67

MADRID



*la mejor música
española
en*

DISCOS IBERIA

DISCOS IBERIA,
S. de R. L.

INSURGENTES, 58

MEXICO



PIANOS

*Juan
Albiniñana*



Paseo de Gracia,
49

BARCELONA

JUVENTUDES
MUSICALES

JEUNESSES
MUSICALES

MUSICAL
YOUTHS

Es consolador para cuantos anhelamos un mundo mejor, enlazado en el amor y en la paz universal, comprobar que aquel movimiento juvenil iniciado en la noble y espiritual Bélgica se ha extendido rápidamente por todas las naciones.

Alguien creyó que en aquel generoso y elevado sentimiento artístico se anidaba un propósito confesional o político de tendencias modernas; pero bien pronto, por los frutos maduros que se cosecharon, pudo asegurarse que la idea juvenil venía a desempeñar un papel genial en la vida de la música y en la relación fraterna universal.

Tras las Juventudes Musicales belgas surgieron las de Francia, luego las de otras naciones europeas, y más tarde aparecieron en América, todas ellas con un brío, con una pasión, con tan fogoso dinamismo, que ya hoy, en la infancia del ser espiritual artístico, las Juventudes Musicales constituyen la graciosa y firme esperanza para cuantos creíamos que el mundo no podía continuar en esa carrera materialista que nos traería un salvajismo mucho peor que todos los salvajismos padecidos por la Humanidad.

Ya han aparecido también en España las Juventudes Musicales. Las dirigen muchachos formados en una escuela de austeridad, de sacrificio y de entusiasmo artístico.

Desde este editorial saludamos a esta fuerza inmensa que va a mover el mundo artístico, siendo el paladín en la defensa del compositor y del instrumentista joven, ya que de las Juventudes Musicales, como inmenso vivero, saldrán los futuros compositores y una maravillosa y magnífica masa de «creyentes», que influirán decisivamente en la formación musical de la juventud universitaria y trabajadora.

Nuestra revista, que desde el nacimiento de las Juventudes Musicales creyó en su salvador movimiento, se ratifica en esa fe y declara que será el más ardiente y brioso órgano en la prensa musical.

RITMO ha oído la voz de marcha dada en todo el mundo, e iremos en vanguardia por la defensa de la Música y el triunfo de los ideales de las Juventudes Musicales, pletóricas de entusiasmo.



Juventudes Musicales alemanas durante el III Congreso Internacional celebrado en Bayreuth. La reunión correspondiente al presente año la celebrarán del 23 al 25 de agosto. Hoy también España se incorpora al movimiento de la juventud musical universal

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA
RITMO

Fundada en 1920 • la más antigua de España • al servicio de toda la Música

Año XXII. - Núm. 242
MARZO 1952

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15;
Teléfono 26-31-03. - MADRID (España)

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO
Subdirector: JOSE PUERTA GARCIA
Secretario General:
ANTONIO RODRIGUEZ MORENO

Precio de suscripción. - ESPAÑA: Semestre, 35 ptas. Año, 70 ptas. Número suelto, 8 ptas.; atrasados, 9 ptas. EXTRANJERO: según países.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

PROBLEMAS del CANTO

¿Es posible el «pianísimo» en las notas agudas?

Dejemos a un lado las diversas teorías sobre la producción del sonido en la laringe. Con un ejemplo se comprenderá esa omisión, pues se verán autorizadas opiniones contradictorias. El célebre laringólogo Botey, escribe: «En el segundo registro o de cabeza los sonidos están producidos solamente por los bordes ligamentosos y libres de los labios de la glotis».

El fisiólogo Dr. E. Gley, dice: «La cuerda vocal, a pesar de ser llamada ligamento, no reúne las condiciones para vibrar como cuerda vibrante, y el que produce el sonido es el músculo subyacente».

Prescindamos, pues, de esas teorías.

Lo que sí podemos afirmar es que las notas agudas exigen vibraciones rapidísimas con máxima tensión, y que están sometidas a una fuerte presión del aire espiratorio; todo lo cual exige una inmadurez fuerte.

Dicen que Gayarre daba piano y filaba el *si*, *do* y *re* agudos. Por la explicación que acabamos de dar vemos que en el llamado *do de pecho* y sus alrededores es irrealizable, no es posible. Es más, Verdi marca la frase del «Celeste Aida»

con PP y morendo, imposible de ejecutar. Hay una manera de hacerlo: con el falsete, con el consiguiente y marcadísimo cambio de timbre.

¿Pero Gayarre cantaba en falsete? Según el músico Bretón, gran admirador de Gayarre, era imposible distinguir la voz de éste con la de una mujer cuando cantaba a media voz.

Para el crítico Peña y Goñi, la media voz de Gayarre era una vocecita femenina. El mismo tenor decía que el *re* de *I Puritani* lo daba en falsete, como también lo hacía el famoso Rubini.

Tenemos, pues, motivos suficientes para apoyar la opinión científica con las observaciones de los contemporáneos (también el doctor D. Amalio Gimeno y el Dr. Letamendi nos hablan de cuando Gayarre cambiaba al registro de cabeza, notándose mucho, por lo tanto) y la confesión del mismo Gayarre, a propósito de *I Puritani*.

¡Ah!, pero ese falsete de máximo triunfador, honra de su Patria y ruiseñor tal vez nunca igualado, debía de ser delicioso, exquisito, paradisíaco, de timbre celestial, angelical.

El problema en la mujer gana en facilidad.

Bien es verdad que desde entonces acá, desde que José María Usandizaga, el siempre llorado y admirado maestro, vivía, han surgido muchos grandísimos valores; el caso es que el músico donostiarra admiraba a Resurrección María Azkue como armonizador que recogía el más sutil perfume de la canción de su tierra, según me dijo paseándonos por las calles donostiarra.

En una ocasión, en la que un poco por espíritu de aventura y viajes hice el trayecto torcido de pasar por Bilbao para las vacaciones de estudiante, fui a un partido de fútbol, en Jolaseta, el campo del duro y compenetrado equipo de Las Arenas. A la salida me encontré con el ilustre sacerdote, quien abriendo los brazos, mientras se le humedecían los ojos, repetía: «Mi Urlo, mi Urlo».

No me era desconocido el fracaso que tuvo su ópera *Urlo*, en Bilbao; pero lo que yo desconocía era que él había insistido para que me llamasen a mí, entonces estudiante de Medicina en Valladolid, sin que los encargados de tal misión dieran ningún paso para mi conocimiento.

Se había acordado del azucarado intérprete de Tosti, pero yo creo que en aquel entonces el encargado de mi papel, más maduro y muy inteligente, sería superior a mí.

El sabio y virtuosa anciano de noventa años no ha pasado al «desierto de la tumba» de una manera ordinaria.

Un día daba su paseo a las orillas del río Nervión, en el cual cayó como llamado a recibir el abrazo—baño—rebautismal de despedida y viático para el nuevo viaje. Un paseante, un cualquiera, pero capaz de destapar su sentimiento humanitario y heroísmo, que tanto enaltece al hombre, se lanzó al agua y salvó al anciano.

Pero un tercero, de los que el mundo llama listos, porque saben o suelen robar, y que tanto degradan al hombre, se había apoderado del dinero del aplaudido salvador.

En los pocos días que vivió después de este suceso, su cuerpo no encontró el calor necesario, aunque su mente poderosa repetiría las palabras dedicadas a las diversas Diputaciones de Vizcaya: «Mi agradecimiento a ellas lo mostré, Dios mediante, como hasta el presente, trabajando por nuestra cultura todo el tiempo que pueda mi cuerpo seguir obedeciendo a su alma».

[Goyan bego! (1).

(1) Goyan bego quiere decir que esté en las alturas, en el cielo.

A propósito de la reposición de *Indes Galantes*, la ópera-bailable y el estilo de Rameau

Hace unos días, Mauricio Lehmann recibía a la Prensa con motivo de su toma de posesión del cargo de Administrador general de los teatros líricos nacionales y del nombramiento de Emmanuel Bondeville como Director de la Ópera, y de Lois Beydts como Director de la Ópera Cómica. Lehmann dijo que una de sus primeras preocupaciones sería hacer que figurase de nuevo en el repertorio de la Ópera las *Indes Galantes*, obra maestra de Jean Philippe Rameau, que ha desaparecido del cartel desde fines de siglo XVIII. Es una reparación justa. Jacques Rouché tuvo el honor de llevar nuevamente a la escena *Castor et Pollux* después del armisticio de 1918; pero si bien es cierto que el bailable de esta ópera se presenta de cuando en cuando en los programas de bailables, la ópera no pudo mantenerse en el cartel una vez pasado el éxito de curiosidad de las primeras representaciones.

Todo parece indicar que la elección de *Indes Galantes* dará resultados más felices. La calidad de la partitura de *Castor et Pollux* justificaba la iniciativa de Rouché: el valor de Rameau es cierto, como evidente es la injusticia de que fué objeto en vida y que dura todavía dos siglos después de su muerte. No hay nadie hoy que pueda negar que Rameau fuera y continúe siendo uno de los compositores más originales, uno de los más grandes genios, cuya influencia fué decisiva y acertada sobre la evolución de su arte. Pero tuvo la desgracia de preocuparse muy poco de la calidad de los libretos. Lully tuvo la suerte de encontrar a Quinault; Rameau tuvo la desgracia de asociarse con el abate Pellegrin y con Gentil Bernard. Si Boileau maltrató a Quinault en su juventud, después se arrepintió, y Voltaire elogió al autor de tantos libretos de ópera que son verdaderas y buenas tragedias. Herder dijo que contenían «trozos tan fuertes como los de Corneille y Racine, y que se encuentra en sus obras la misma claridad de exposición, la misma lógica en las escenas y el mismo tono que en los grandes trágicos». Gluck se dio cuenta de ello, ya que escribió *Armide* con un libreto de Quinault que Lully había puesto ya en música en 1686; pero Gluck tuvo la suerte de colaborar con Calsabigi, uno de los hombres de teatro más hábiles que han existido. En 1733, los defectos de un libreto como los de *Hippolyte et Aricie* y de *Castor et Pollux* eran menos evidentes para los espectadores que en la actualidad. El público estaba acostumbrado a la pompa y a la lentitud de la ópera de Lully. Pero, en cambio, consideraba la música de Rameau demasiado violenta, demasiado apasionada. Son conocidos los ataques de los «lullystas» contra los partidarios de Rameau. En *Le Neveu de Rameau* y en *Bijoux indiscrets*, Diderot habla de esta disputa y señala lo encarnizada que fué. Rousseau, por su parte, acusa a Rameau de todos los crímenes de lesa música. Cuando en la actualidad oímos *Hippolyte et Aricie* no podemos por menos de asombrarnos de la violencia de estos reproches; pero nos asombramos mucho más de que no se acusase al abate Pellegrin de la insipidez, de la vulgaridad del libreto.

No se puede decir lo mismo de *Indes Galantes* o de las óperas-bailables. El género es diferente al de la tragedia; mucho más libre, no se preocupa ni de la unidad de acción ni de la unidad de lugar. El poeta deja libre su fantasía, y lo mismo hace el músico. Su única regla es distribuir armoniosamente los episodios, alternar las escenas bailadas con las escenas cantadas, los movimientos rápidos y lentos, los momentos de ternura y de pasión. No es la fría razón la que manda, es el capricho, la poesía o, por lo menos, es ésta la que parece disponer a su manera de los elementos de la obra.

Indes Galantes es una serie de «entradas» calcadas sobre *L'Europe Galante*, de la Motte y Campra, creada en 1697 y muchas veces imitada. Fuzelier, experto en la materia, cuyo *Ballet des Ages* había obtenido un gran éxito, escribió la letra. Los títulos de los cuadros son: «Le Turc généreux», «Les Incas du Pérou», «Les Fleurs». El enlace entre estos episodios no es muy sólido. En el prólogo aparecen las cuatro naciones: Francia, España, Italia y Polonia. Después se encuentra uno en Turquía, Perú y Persia; la fiesta del Sol de los incas; la fiesta de las flores en Persia; estos dos cuadros fueron siempre muy aplaudidos a partir del estreno, el 23 de agosto de 1735. El éxito fué tan grande, que Rameau añadió una cuarta «entrada», «Les Sauvages», en la cual utilizó la música escrita en 1725 para una repre-

RESURRECCION

MARIA AZKUE

Este ilustre nombre es conocido por todos los que se hayan interesado por la Música o hayan hojeado algún Diccionario musical.

Su labor literaria es ingente; y como su amor por la lingüística vernácula nació con él, desde muy temprana edad se dedicó a buscar por todos los ámbitos de su país palabras, versos y canciones, que fueron la base de sus triunfos y premios.

Talento grande en cuerpo digno, con la prestancia sana, bondadosa, enérgica y respetable del Cardenal Merry del Val, a quien me recordaba siempre mi imaginación.

Sí, como decía Platón «las cosas corporales son como la sombra del Pensamiento de Dios», mucho bueno le fué concedido al ejemplar sacerdote vizcaíno.

El general Primo de Rivera le nombró Presidente de la Real Academia de la Lengua Vasca, con sillón en la sede central de la Real Academia Española. Su monumental *Diccionario* bien merecía ese puesto, y su conocimiento de diversas lenguas muertas y vivas era profundísimo. Bien lo saben los lingüistas europeos, y bien lo supo aquel gran genio que se llamó Miguel de Unamuno, cuando fué derrotado en Bilbao, en las oposiciones a la Cátedra de Lengua Vasca. Este hecho fué el acicate que hizo más hombre, más sabio al futuro Rector de la histórica Universidad de Salamanca.

El ilustre fallecido D. Resurrección María Azkue fué uno de los primeros «folkloristas» o «tradicionalistas populares», para decirlo con palabras no prestadas y que ninguna lengua debe recoger casi nunca. Eran los tiempos heroicos, pues las gentes sesudas no concebían que se perdiese el tiempo transcribiendo y comparando canciones y vocablos, sentado ante un anciano marinero o en un rincón del Roncal, recorriendo a pie las agrestes cuevas del Aralar o del Aizgorri. Hace cuarenta años, estudiantillo yo todavía, le conocí en esa forma, y tuve el honor de que se sentase en la mesa de mi familia y tuviese la paciencia de aguantarme en mis entusiastas interpretaciones del entonces de moda y hoy relegado como cursi, Tosti.

Antes he hablado de triunfos y de premios. La Diputación de Vizcaya subvencionó, editó y premió el gran *Cancionero Vasco*, de Azkue.



EL CENTENARIO DE VINCENT D'INDY

en la Opera

L'ETRANGER ■ FERVAAL ■ ISTAR

Régine Criopin y José Beckmans, en una escena de *L'Etranger*, de Vincent d'Indy, en la Opera de París

Se ha reservado a la Opera el honor de cerrar las manifestaciones organizadas en homenaje a Vincent D'Indy con motivo del centenario de su nacimiento. La ceremonia, muy sencilla, revistió grandeza, sin embargo, y hubiera emocionado al maestro; entre una nueva presentación de *L'Etranger* y de *Istar*, se inauguró en la rotonda del salón de la Opera el busto del maestro esculpido por Bourdello; Georges Enesco, Vicepresidente del Comité, en nombre del Presidente, Guy Ropartz, enfermo, y André Cornu, Secretario de Estado de Bellas Artes, pronun-

ciaron ante la efigie de Vincent D'Indy las palabras de elogio que merecía el artista cuya vida ejemplar fué consagrada por entero al servicio de su arte. Después, la orquesta, bajo la dirección de Louis Fourestier, ejecutó el «Preludio» del primer acto de *Fervaal*; hubo en este homenaje tal fervor, los asistentes sintieron una emoción tan profunda, que transcurrió un buen momento antes que las aclamaciones obligasen al jefe de orquesta a que saludasen en pie sus músicos.

La nueva presentación de *L'Etranger* sugiere algunas reflexiones: este mes hace veinte años de la muerte del músico, y ha sido necesario la celebración del centenario de su nacimiento para que se viese el injusto olvido en que se tenían muchas de sus obras, dignas, sin embargo, de no ser desdénadas. Es cierto que se toca siempre la *Symphonie sur un thème montagnard*; a veces, *Sauge fleurie* o *Wallenstein*; muy rara vez, la *Deuxième symphonie*, y casi nunca el *Poème des rivages*, el *Diptyque méditerranéen*, *Jour d'été à la montagne* y la *Troisième symphonie*. Todavía más olvidada ha sido la obra lírica de D'Indy. Gracias a las manifestaciones del centenario se ha ejecutado *Fervaal* en oratorio, y la Opera ha representado de nuevo *L'Etranger*. Pero el *Chant de la cloche* y *La légende de Saint Christophe*, esos dos monumentos del arte francés, son víctimas de sus proporciones y de la dureza de la época. Por lo menos, la reaparición de *L'Etranger* y de *Istar* en el cartel de la Opera permite que desaparezca un reproche que se hizo con mucha frecuencia, en otro tiempo, a Vincent D'Indy, y que ahora parece completamente injusto y gratuito. Se trata del pretendido wagnerismo de su estilo. Que se creyera anteriormente, en un momento en que la influencia de Wagner se extendía por todas partes, no tiene, en suma, nada de sorprendente; que se continuara un poco más tarde, señalando en cada ocasión la influencia sobre D'Indy de los procedimientos wagnerianos—leitmotivismo, melodía continua, detalles de orquestación—, es ya menos explicable, porque ya entonces podían verse más claramente las diferencias que las semejanzas; pero que algunos se nieguen incluso en la actualidad a ver entre las obras de Vincent D'Indy y las de Wagner sólo analogías formales y, por lo tanto, superficiales, mientras que el fondo es completamente diferente, es algo inexplicable; este error acabará por disiparlo la nueva presentación de *L'Etranger*.

Acaba de aparecer un libro sobre Vincent D'Indy, escrito por Joseph Canteloube, en el cual se encuentra una observación que aclara singularmente la cuestión. Después de haber hablado de *Fervaal*, Canteloube escribe, refiriéndose a *L'Etranger*: «La apariencia wagneriana ha desaparecido casi enteramente de la partitura; no existe apenas más que en el símbolo de la esmeralda misteriosa que brillaba delante del navío del resucitado, el amigo de Jesús. Esta piedra, que también la llevaba la barca de las Santas Marías, ¿no será acaso un último y lejano recuerdo del Santo Graal? Debemos confesar que el símbolo y la esmeralda nos desconciertan un poco en *L'Etranger*, porque van mezclados en un ambiente realista, que sitúa la acción en el tiempo, y esta disparidad es demasiado marcada». Canteloube tiene razón: D'Indy situó la acción de *L'Etranger* en nuestros tiempos, en un pequeño puerto de pesca. El Extranjero es un pescador que no sabe de dónde viene. Se le cree brujo porque todos los días pesca mucho, porque vive solitario y lleva en su gorro una esmeralda misteriosa. Sin embargo, nunca se le ha visto hacer mal a nadie; todo lo contrario, está siempre dispuesto a ayudar a los que sufren. Sólo un ser no se ha alejado de él, la joven Vita, cuyo novio es el aduanero André, que presume de guapo y es tonto. Poco a poco, ella se da cuenta de la grandeza de alma del Extranjero y de la mezquindad de André. El pescador se enamora, a causa de la dulzura, de esta joven, de la que podría ser el padre. Comprende que debe huir de este amor imposible; entrega a Vita la esmeralda que apacigua las olas, y se dispone a partir. La joven no quiere sobrevivir a la separación, y lanza al mar la piedra maravillosa. Se desencadena una tempestad; los pescadores van a estrellarse contra los escollos; el Extranjero vuelve. Hace que se lance al agua la canoa de salvamento, pero nadie quiere acompañarle. Vita se precipita: «¡Espérame, yo voy contigo!». Parten y llegan cerca de los naufragos, pero una ola de fondo se traga la barca. El Extranjero y Vita quedan para siempre unidos en la muerte.

Es cierto que Vita es la hermana de Sentà, lo mismo que el Extranjero es el hermano del Holandés volante. Pero entre la partitura del Barco fantasma y la de *L'Etranger* los puntos de contacto son muy superficiales y se refieren sólo a la analogía de los episodios: una tempestad, coros de pescadores, de marinos; en cuanto al estilo, en cuanto a la manera propia de cada uno de estos dos músicos, cada partitura muestra de una manera muy evidente la marca de dos temperamentos totalmente diferentes. Claude Debussy fué casi el único, cuando *L'Etranger* fué creado, en 1903, en la Monnaie, de Bruselas, que supo ver lo que nosotros percibimos tan claramente en la actualidad. Al día siguiente del estreno escribió: «*L'Etranger* es lo que las personas dogmáticas denominan una altiva y pura manifestación de arte; en mi humilde opinión, es algo mejor que eso. Es la liberación de fórmulas, desde luego puras y altivas, pero que tenían el frío, el azul, el fin y lo duro de un mecanismo de acero. Por mucho que se haya dicho, la influencia de Wagner no fué realmente profunda en D'Indy. Si *Fervaal* está todavía sometido a la tradición wagneriana, se defiende con su conciencia, con su desdén a la historia grandilocuente que se ampara de los héroes wagnerianos... D'Indy expresa muy claramente, con dos frases de líneas sencillas, el personaje de *L'Etranger*, y ninguna música moderna ha encontrado nunca una expresión más profundamente piadosa, más cristianamente caritativa. Quiero rendir homenaje a la serena bondad que se cierne sobre esta obra, al esfuerzo de voluntad realizado para evitar toda complicación, y, sobre todo, a la osadía tranquila de Vincent D'Indy, que se atreve a ir más allá de sí...»

Sólo los que logran ir más allá de sí mismos tienen la seguridad de sobrevivir, y la representación de *L'Etranger* en la actualidad nos muestra bien que D'Indy, según la expresión de Debussy, había sabido lograr la sencillez sin la cual no existe verdadera grandeza, y había logrado al propio tiempo sobrepasarse.

sentación sobre las Caribes en el Teatro Italiano; el dúo «Sombres Forêts», del mismo acto, fué triunfalmente recibido. Pierre Jelyotte, cantante que hacía dos años que había debutado en la Opera, obtuvo un éxito enorme en *Indes Galantes*. El decorado de Servandoni causó admiración, y las descripciones que han llegado a nosotros revelan la ingeniosidad de la escenificación; todo el fondo del teatro—escribía un crítico—representa cunas decoradas con guirnalda de flores y lámparas de cristal... Esta cunas forman dos pisos; en el primero, las cunas están llenas de jóvenes odaliscas de diversas naciones, y en el segundo aparecen las esclavas que cantan. En medio del teatro hay un rosal que se abre para mostrar a la ilustre danisela Sallè sobre un césped coronado por amorcillos... El bailable representa pintorescamente el destino de las flores en un jardín. Se las personifica lo mismo que a Bóreas y a Céfito, con lo cual se presta un alma a esta pintura galante. Esto se dijo sobre el tercer cuadro.

Se dice que Monteclair, que se había manifestado bastante severo con respecto a Rameau, y que le reprochaba el escribir una música «bárbara», expresó después todo el placer que había sentido al escuchar *Indes Galantes*, y particularmente determinado trozo. Rameau le contestó: «Ese trozo que señaláis está escrito, sin embargo, contra las reglas». Porque Rameau tuvo la desgracia, como ha dicho Louis Laloy en el bello libro que le ha dedicado, de vivir veinticinco años demasiado pronto o veinticinco años demasiado tarde. Si hubiera aparecido veinticinco años antes, hubiera orientado la música francesa hacia caminos que sólo encontraría mucho tiempo después; veinticinco años más tarde hubiera equilibrado eficazmente la influencia de Gluck, a quien Debussy reprochó el haber logrado demasiado bien la «desnacionalización» de la ópera francesa. Pero precisamente las obras de Rameau, mal comprendidas en su época, poseen el gran mérito de ser atrevidas, y al mismo tiempo de estar dentro de la mejor tradición francesa. Rameau, como ha dicho Debussy, es el primero y el músico más grande que en nuestro país haya sabido permanecer «puro de toda influencia extranjera» desde los maestros del Renacimiento.

Por eso se espera con impaciencia la nueva presentación de *Indes Galantes*, y estamos seguros de que la obra será presentada como merece. El espíritu inventivo de Lehmann, experto en este arte difícil, logrará la presentación más acertada.

EL CALDERON

por Rodolfo Barbacci

Las teorías de la música enseñan que el calderón es un semicírculo con un punto en el centro, y que sirve para aumentar a cerca del doble el valor de la nota o silencio que hay debajo. Otras dicen que ese aumento se hace en forma indefinida, a capricho del ejecutante. No es así.

Además, el calderón se coloca también sobre la línea divisoria y «aumenta». ¿qué cosa en este caso? La línea divisoria no tiene duración, y no se la puede aumentar. El calderón interrumpe la normal sucesión de tiempos fuertes y débiles con detención en un determinado instante, sea éste sonido, silencio o terminación del compás (línea divisoria cuando éste está completo y no es posible introducirle un silencio para «calderonizarlo»). Aparte de esta interrupción, introduce el proceso de descenso en la parábola ascendente que la expresión de la musicalidad ha desarrollado en los instantes anteriores. Otorga un valor mayor o menor a la nota o silencio que tiene debajo, pero no a capricho del ejecutante, sino en proporción (no por no medida menos exacta) al carácter dramático o burlesco, patético o trágico de la obra, al momento en que aparece, a la mayor o menor cantidad de música que le antecede o le sigue, y, además, relacionado a la circunstancia de haber o no en su proximidad otros calderones o pausas generales que colaboren en su proceso descendente de la parábola emotiva. Nada de aumentar en una proporción inflexible y absoluta. Un calderón colocado sobre una figura (nota o silencio) de gran valor, en música muy lenta, es muy posible que no aumente nada, sino que hasta disminuya su valor. Más se acercaría a la verdad el que dijese que reemplaza ese valor por una duración de dos a cinco segundos, independiente de la proporción que resulte. En tiempo veloz, en momento dramático, si a continuación hay un gran cambio expresivo (gran tranquilidad), sobre una figura de corta duración, puede aumentar más de doce veces ese valor.

Puesto que todos los artistas que escuchan una audición pueden estar de acuerdo en considerar demasiado largo o corto un determinado calderón, está claro que ese valor no puede aumentarse a capricho. Las circunstancias que determinan las diversas duraciones de los calderones son aún imponderables, porque la enseñanza de la interpretación (y la anotación de las intenciones del compositor) son todavía empíricas e imperfectas. El maestro indica si es demasiado largo o corto, basándose en su interpretación de las circunstancias de la construcción musical, el carácter de la obra y el momento, el tipo de ejecución del alumno, etc. El alumno recuerda más o menos el efecto emotivo de este «calmante», y para lo sucesivo trata de amoldar su forma de expresar al sentir del maestro. Empirismo puro. El compositor coloca el mismo signo en todos los casos, desee calderón largo o corto. Si puede hacer indicaciones al ejecutante se iniciará, posteriormente y por transmisión auditiva, una corriente de «tradición» más o menos ajustada al sentir originario del creador.

Que el calderón no siempre aumente en una proporción fija, y que además puede disminuir el valor si se trata de una nota o silencio de mucho valor, ya se sabía desde la época de Leopoldo Mozart, puesto que en la página 45 de su *Versuch einer gründlichen Violonchule* (1756) lo dice claramente.

Posiblemente sea el calderón uno de los signos que en un futuro desaparecerá de la papeleta de los compositores, y desaparecerá porque no indica nada claramente.

Héctor, Villa Lobos el gran compositor brasileño, me decía (en 1935, en Buenos Aires) que él eliminaba el signo del calderón en todas sus obras, porque cuando era necesario el calderón agregaba los valores necesarios y los ligaba al primer sonido. Medía la exacta duración que debía tener el sonido «calderonizable» y le agregaba tantos tiempos o fracción como fuese necesario. Desaparece el signo, pero el calderón queda, ya que calderón es un recurso expresivo agógico que subentra con la creación de la frase, y no es un agregado posterior a capricho del ejecutante.

Además, el calderón relaciona su duración a la calidad del sonido que lo produce. Una misma frase ejecutada por un violín o por un cantante tiene sus calderones de diferente duración. Los cantantes pueden alargarlos más aceptablemente que un instrumentista. Y entre los instrumentistas, la duración invariable del sonido influye también. Los calderones de los pianistas son más cortos que los de los violinistas, y sólo por razón de la durabilidad de sus sonidos. Si un tenor de amplios pulmones sostiene el «do» de «La Pira» de *El Trovador* durante quince segundos, mientras viene caminando con la espada enhiesta desde el fondo del escenario hasta la concha del apuntador, es un alarde de fuerza y de mal gusto, que las plateas aplauden y que el Arte no siempre aprueba; pero si esos quince segundos los quiere sostener un clarinete o un violín, producirían risa.

El calderón tiene una finalidad estática específica: la de descargar un exceso de tensión acumulada en el ejecutante, y, por ende, en el oyente, por el carácter del contenido musical precedente. Si es más corto de lo necesario, no alcanza a cumplir su misión y defrauda, permaneciendo una sensación de agitación; si es más largo, subentra un decaimiento inmediato excesivo.

Por eso desaparecerá; porque es necesario indicarlo claramente en su duración, y más aún en la proporción sonora durante su transcurso. En los siglos pasados no podía pensarse en quitarlo, o sea reemplazarlo «a lo Villa Lobos». La uniformidad de los períodos de 4, 8, 16 y 32 compases era «tabú», y ningún compositor se atrevía a agregar cinco o seis tiempos a una frase cuadrada, para indicar en valores visibles la exacta duración del calderón. De ahí los calderones sobre las líneas divisorias: no cabía pausa en el compás, y no se atrevían a introducir un compás de espera. Hoy día los compositores conciben o forjan ritmos de 5, 7, 9, 11, 15, 18 tiempos. Aaron Copland, el compositor norteamericano, escribe un «Vocalizzo en compás de 4/4 1/2», y no se resiste al agregar algunos tiempos «extra» a una frase.

Vincent D'Indy sintió la necesidad de indicar el calderón con una mayor precisión, y creó el calderón menor, o sea un calderón más corto. Introdujo el signo conocido, consistente en un cuadrado sin el lado inferior y con un punto en el centro. Lo empleó primeramente en su *Poème des montagnes*, y después en su *Sonata*, op. 63, para piano.

En origen fué una señal para que en este momento el solista introdujese las «fioriture», «cadence», «volate», «trilli», etc., que su técnica vocal le permitía y su mal gusto le aconsejaba. Los oyentes se volvían todo oídos y los músicos acompañantes tomaban rapé.

Posiblemente, el origen de su nombre en francés («point d'orgue») indicase precisamente eso: punto donde el órgano se detenía, sosteniendo un bajo o las notas de un acorde, mientras que el solista ejecutaba sus bravuras. Así lo hace entender Kastner en la página 422 de su *Parémiologie musicale de la langue française*. En francés, por otra parte, se nombra diversamente al calderón colocado sobre nota del colocado sobre silencio. Sobre nota es: «point d'orgue». Sobre silencio: «point d'arrêt», «point de suspensión». En ediciones antiguas, con los términos italianos de «ferma», «fermata», «corona» (y su traducción «couronne»), «nota coronata», «comune». En inglés, aparte de los términos italianos (porque el italiano es el idioma oficial de la Música), se le conoce por «pause». Los alemanes ofrecen mayor surtido: «krone», «halt», «orgelpunkt», «ruhrzeichen» y «ruhepunkt».

El hecho de que el calderón varía de duración según el punto en que está colocado ha hecho que algunos tratadistas, pensando limitadamente en uno u otro caso, hayan dado definiciones erróneas. Así, Melcior (página 69 de su *Diccionario de la Música*) dice que los calderones colocados sobre una pausa duran como el doble del valor de la pausa; pero cuando están colocados sobre las notas, su duración es ilimitada, durando según el género de música y según el movimiento más o menos acelerado del compás. Más o menos, lo mismo dice M. Brenet (página 360 de su *Dictionnaire de Musique*), al decir que el «point d'arrêt» no es de duración medida, y el «point d'orgue» es de duración facultativa. Gianelli (página 41 del segundo volumen de su *Dizionario della Musica*, 1801), dice más rápidamente: «Fa che si fermi il tempo a piacere di quello che dirige l'orchestra». Y eso de detener el tiempo es lo más exacto en las definiciones antiguas. En música antigua se le encuentra también al final de obras de conjunto; indica que allí el solista introduce su cadencia brillante. El calderón, como se ha dicho, se coloca también sobre línea divisoria, e indica que se introduce una pausa. Pero es falso lo que escribe en forma absoluta E. Laurens (páginas 130-31 de su *Cours d'éducation musicale pianistique*), en el sentido de que tales calderones significan una pausa de valor equivalente al compás o fragmento de compás que termina en esa línea divisoria cubierta por el calderón. La duración la determina el «pathos» y no los tiempos de ese compás, tanto más que los compositores clásicos y románticos se han preocupado muy poco en elegir con exacto cuidado el verdadero compás que correspondía a sus obras.

Algunos autores, que sienten la necesidad de D'Indy, agregan «corto» o «largo» encima del calderón, a fin de acercar al intérprete a su intención. Otros, para un calderón corto usan una coma (,), y a veces sobreponen a ella un calderón.

Y por no abusar del espacio concedido, ponemos punto y... calderón.

Es un fenómeno realmente interesante el observar en el panorama musical nuestro la presencia femenina en todas las brechas: piano, canto, violín guitarra, etc., etc.; pero aun es más interesante el ver esta presencia aumentada con mujeres compositoras. Este artículo no está hecho ni con el ánimo de hacer reportaje, cosa liviana para la importancia y el interés del trabajo, ni con el ánimo de crítica musical; sólo son unas impresiones de arte, dedicadas a exponer y resaltar la labor de estas simpáticas y valiosas figuras de la actual composición.

MATILDE SALVADOR. —

Es una coincidencia curiosa el hecho de que nazca esta exquisita artista de Castellón unos días antes de la muerte de Debussy. El haber estudiado desde muy niña la Música, y su afición a la Pintura, dan a su obra un sello, un matiz personal. Habiendo estudiado la Composición con Vicente Asencio, que fué no sólo transmisor de la técnica, sino también orientador y alentador, se casó más tarde con él. Es un síntoma (bello síntoma) el hecho de que una de sus primeras obras fuese un «ballet» en el que muestra su admiración por Falla, y precisamente por esto, y pese a ser una obra original y colorista, no ha permitido su interpretación. En esta línea de estilización, y después de lo que podríamos llamar el sarampión folclorista, compone una ópera bufa para marionetas: *La filla del Rei Barbut*. Pero es en las canciones donde encuentra su mayor extensión el temperamento y el arte de Matilde Salvador. Desde la sencillez sentimental (sentimentalismo de la mejor ley) del *Plani per la mort de Falla*, al lirismo y excelente construcción del *Villancico del pescador de truchas*,

La loba, La señora lloba, Por los caminito hasta el Retablo de Navidad, en el que se conjugan la ternura, la originalidad y la ambientación. Ernest Halffter, J. Rodrigo, Florent Schmitt le han alejado en este espinoso camino del compositor; sin embargo, no se puede visualizar clara y exclusivamente a Matilde Salvador en una escuela o posición estética.

Y, por encima, campear en toda la obra, el colorido y la claridad del Mediterráneo; esta presencia del mar es palpable en la obra de la compositora verbigracia: en la *Sonata del Mediterráneo*, junto al mar, su españolismo auténtico y vibrante como el de las danzas de Segoviano esquivo.

Esto es, en resumen, una aportación abundante, expresiva y profunda de Matilde Salvador. Mar, silencio y color resueltos en música. Sus intérpretes Victoria de los Angeles, Carmen Andújar, Stel Tavares, Guillamat, Sotens...

MARIA LUISA CALPOS. — Y pasamos de Valencia a Alicante. Aquí encontramos otra joven artista, preocupada por actividades de la Música por sus problemas; pianista...

JUAN SEBASTIÁN BACH

Día 28 de julio de 1950. Anochece. Me hallo sentado en un reclinatorio al pie de las gradas del altar mayor de la iglesia parroquial Santa María, en la guipuzcoana villa de Tolosa. Frente a mí, un pequeño altar con una imagen de Cristo; seis altos candelabros alumbran y, a cada lado, a modo de guardianes, dos oscuros consonarios. Por altos ventanales de policromos vidrios pasan ya silenciosamente las últimas luces del día.

El aspecto del templo es impresionante; bellissimo ejemplar arquitectónico del Renacimiento, altas columnas de piedra sostienen bóveda, ya en completa oscuridad a estas horas; los altares y retablos de las naves laterales no pueden ya más que adivinarse. encienden arañas y luces, con lo que se acrecienta el contraste de oscuridad de la bóveda.

Al fondo el coro. Varias decenas de personas, sentadas en bancos de la nave central, dirigen a él sus miradas. Hay luz tenue y rumores de gentes que en él están, y también se oye afluente instrumentos. Abajo, el silencio es absoluto. Y de improviso vibra el aire; alguien toca el órgano; son las notas de la deliciosa «Aria» de la Suite en re, de Bach. Miro el reloj. Son las ocho y cuarto en punto de la noche. En este mismo día y a esta misma hora, doscientos años más atrás, moría Juan Sebastián Bach.

Y, dejando volar la fantasía, evoco: veo una modesta alcoba de casa de Leipzig; Juan Sebastián está en el lecho de muerte; por voluntad del Señor, había recuperado la vista que perdiera no ha mucho, a pesar de las dos operaciones a que fué sometido; tiene pues, el consuelo de poder ver a su mujer y a sus hijos en torno al lecho. Su mujer, Ana Magdalena, le tiene cogidas las manos; Juan Sebastián habla serenamente; sus últimos momentos son, como había sido su vida entera, para la música. «Tocad un poco de...»

COMPOSITORAS

españolas

IMPRESIONES de
CHAVARRI-ANDUJAR

ta excelente, obtuvo las máximas calificaciones en la Carrera de Piano en el Conservatorio de Murcia, y el premio de Virtuosismo. Más tarde, la obra titulada *Arrabal Roig* le fué premiada por el Ayuntamiento de Alicante, como asimismo la titulada *Puerto de Santamaría* por la Academia de Bellas Artes de Santa Cecilia. Su expresión, trabajada y de estructura cuidada, se halla conseguida plenamente en la *Sonata Romántica*, recientemente estrenada por la Agrupación Nacional de Música de Cámara. En los *Nocturnos*, *Preludios*, *Farruca*, etc., es donde se manifiesta la sincera emotividad de la artista alicantina, que trabaja con fusión en un *Concierto para piano y orquesta*; sueña con la resurrección del Teatro lírico nacional, para portar a él su obra, esencialmente dramática.

Mucho cabe esperar de esta delicada compositora, en la que se aúnan la juventud y el entusiasmo por la música.

MARIA DEL CARMEN SILVA.— Pasamos ahora a Madrid, residencia de esta otra artista que aunque nacida en El Ferrol del Caudillo, su vida y su actividad y estudios musicales la sitúan en Madrid. En su obra se manifiesta de forma evidente su dedicación pianística; tras estudiar con Bautot, se trasladó a París, en donde estuvo bajo la dirección de Viñes y Víctor Staub, así como estudió la armonía con Gallón. En sus *Preludios* y *Estudios*, se aprecia esta vinculación del piano; no se puede hablar de un autor en especial que haya influido en sus composiciones;

su facilidad de improvisación, sin profundizar, da idea del predominio de la melodía; escribir cerebralmente, una obra trabajada, hecha, no la tiene.

Y, para terminar este artículo, otra valenciana:

MARIA TERESA OLLER.— He aquí otro caso de inspiración y facilidad del Levante. Discípula del Conservatorio de Valencia; en él trabajó bajo la dirección de los maestros Sosa, L.-Chávarri, Gomá y Palau. Con este último ha proseguido una rara actividad en la mujer: la dirección de orquesta. Esta faceta, característica que define ya el temperamento de María Teresa Oller, ha encontrado sus mayores éxitos en la recién fundada Agrupación Vocal de Cámara, que en Valencia, y bajo su dirección y fundación, ha obtenido sus primeros éxitos.

En su obra pianista se advierte su actividad pianística, reflejo de la clara inspiración, que justifica el Primer Premio de Composición, que le fué otorgado en 1944.

Es significativo el hecho de que su obra, como se viene advirtiendo en la actual producción levantina (López-Chávarri, Matilde Salvador, Asins Arbó, etcétera) sea en gran parte vocal; destacan en este sentido el *Triptic de Nadal* y *Tres lieder*, ambos para soprano y orquesta, y, sobre todo, una de sus mejores obras: *Llevantines*, para coro mixto y solistas, pre-



mio 1950 por Radio Nacional.

En el piano: *Capricho*, *Rondó*, *Concierto en sol menor*, etcétera.

Una actividad interesante y asidua de María Teresa Oller es la de investigaciones musicológicas y folkloristas.

Prueba del interés de esta gentil compositora por la música antigua es la transcripción a notación moderna de unas obras de Francisco Guerrero, existentes en el Archivo de la Catedral de Valencia.

En suma, todo un buen expediente musical de esta directora

de orquesta, pianista y siempre artista.

Y para cerrar, una consideración: algún lector sagaz podrá observar el enjuiciamiento de obras de estas compositoras; su explicación reside en que el que suscribe es intérprete pianístico de sus obras, y para esto ha hecho un estudio de las mismas.

Así, pues, he aquí el panorama de nuestras compositoras, o, mejor, buenas compositoras. Que no es igual.

JOHANN SEBASTIAN BACH

Evocación con motivo de una conmemoración solemne

—dice—, cantadme alguna hermosa canción sobre la muerte, pues ha llegado la hora». Y Ana Magdalena recuerda el coral Todos los hombres tienen que morir, compuesto por el que está en tal trance. Suenan sus notas en un pequeño armonium, y aquella familia de músicos lo canta a cuatro voces. El rostro de Juan Sebastián expresa inefable dulzura..., aunque velada por la emoción y el congoja; acaso destaca la voz espléndida, de gran cantante, de Ana Magdalena Wülken...

Abro los ojos; quienes conmigo escuchan están como en oración. Es la música del órgano, es el ambiente de imponente grandeza y solemnidad del templo... Calla el órgano; ha terminado el «Aria»; no hay el menor murmullo. Es que el silencio y la emoción son el mejor homenaje, y más en aquella hora—las ocho y cuarto—, en que hacia doscientos años que Juan Sebastián pasaba el grandioso pórtico de la inmortalidad.

Ahora es la voz casi humana del violoncelo la que suena allá arriba, en el coro. No vemos a quien lo toca; las notas bajan de lo alto de la nave de la iglesia. Adivinamos un artista de gran sensibilidad y entregado completamente a la emoción del momento. El suave deslizarse del arco dice otra página del genio escrita para este instrumento y en verdadero alarde de inspiración, pues que no hay ningún otro instrumento que acompañe: son varios tiempos de la Suite núm. 1 para violoncelo solo. Las voces del instrumento nos parecen, en estos momentos, más que humanas y, como si se alejase, se extinguen su voz suavemente.

De nuevo se estremece el aire con la solemne y majestuosa voz del órgano,

que canta el impresionante «Adagio» del Concierto núm. 2 para órgano solo..., y después la famosa Partita en do menor.

Un pequeño, pero profundo silencio. Indudablemente, descuellan en la obra ingente de Bach las composiciones para órgano. Recordemos las frases de su mujer: «Sin embargo, yo siempre tuve la impresión de que donde demostraba más su potencia creadora era en sus composiciones para órgano. ¡Le he oído tocar su instrumento favorito tanto y con tal entusiasmo! Lástima—pensamos que en las salas de conciertos a que solemos acudir no podamos disfrutarlas por falta de tan majestuoso y solemne instrumento.

Y continúa el concierto. Ahora, a los sonidos del órgano y de la orquesta se une el clamor de voces humanas. Se eleva la dulce voz de la soprano, que canta el aria «Quia respexit», y después, la solemne del bajo en el «Quia fecit mihi magna». Estos dos espléndidos fragmentos del Magnificat, en el ambiente en que los oímos, nos impresionan de modo particular.

Después es el imponente «Et incarnatus» de la maravillosa y gran Misa en si menor, cantado a cinco voces mixtas, con órgano y orquesta. Contemplativo y delicado, tiene este fragmento profunda belleza, que subyuga y llena el alma de sentimientos grandiosos. Sin que sepamos por qué, acude a nuestra mente el nombre de Beethoven.

Y ahora, la parte final del concierto: varios fragmentos de la sombría Pasión según San Mateo. Es imposible, para nosotros, expresar con palabras los sentimientos y emociones que nos dominan escuchando esta, para nosotros, obra cumbre de Juan Sebastián. Aquella «Aus liebe» («Por amor, mi Salvador quiere morir»), en que la voz de la tiple va acompañada únicamente por la flauta y los oboes; y aquel recitativo «Jesús y coro», en que las palabras de Jesús son acompañadas solamente por la cuerda... Nos es imposible hallar palabras ante la conmovedora belleza de la música de esta Pasión. Y, para final, el coro «En verdad éste es el Hijo de Dios...»

Y así fué conmemorado el momento de la muerte de Bach por los aficionados de Tolosa, y en el magnífico marco de la iglesia de Santa María.

EMILIO ZAPATERO

Presidente de la Agrupación Musical Universitaria.
Valladolid.

Blanca María Seone, en la Asociación Musical Universitaria, dió un recital de obras de los más variados autores y estilos. En la primera parte, con obras de Caccini Monteverdi, Strozzi, Purcell, etcétera, dió versiones claras, de dicción ajustada y matices intencionados; especial mención merece *La trucha*, de Schubert, que tuvo que repetir. La segunda parte, con autores de variedad, se prestó al lucimiento de Blanca María Seone, que sin grandes alardes dió el carácter requerido por las obras. Al éxito del concierto contribuyó Ramona Sanúy, pianista experta, que venció fácilmente las pocas dificultades técnicas del programa.

En el Círculo Medina volvieron a presentarse Josefina y Agustina Palaviccini, en una sesión a dos pianos. Desde luego, debieron escoger mejor sus programas, pues ciertos virtuosismos no están al alcance de todos (y todas) las pianistas. La *Sonata en fa mayor*, de Mozart, fué quizás lo más cuidado de interpretación que nos dieron las hermanas Palaviccini; *Sonata* a la que siguieron las *Variaciones de Brahms*. Tras las *Dos danzas andaluzas*, de Infante, tocadas con poca claridad, se cerró el recital con la bellísima *Scaramouche*, de Milhaud, llena de ritmo y color. Ante los aplausos cariñosos del numeroso público, tuvieron que dar un «bis».

El ilustre crítico Antonio Fernández-Cid dió en el Ateneo la segunda de sus conferencias dedicadas a la *Canción española contemporánea*. En esta segunda sesión, dedicada a Madrid, una vez más mostróse Fernández Cid a la altura de las circunstancias; el retrato vivo, el detalle inesperado, la anécdota a tiempo, en una palabra, todo lo que hace interesante una charla; lo dió el crítico de *Arriba*. Sus frases en pro del género lírico y del Real fueron interrumpidas por los aplausos. La soprano Carmen Pérez Durías fué la feliz intérprete de las obras de García de la Parra, Guridi, Cristóbal Halffter y Jesús Leoz, dando a todas ellas, felizmente dominadas, la expresión y el acento requerido; especialmente, en la agradable *Que no quiero estar en casa*, de Halffter, que tuvo que repetir, en la que venció máximas dificultades. Carmen Díez Martín acompañó con musicalidad y flexible acoplamiento las obras del concierto. Los tres artistas escucharon calurosos aplausos, prueba del interés con que fué seguida la sesión musical. Jesús Leoz acompañó sus cinco canciones, dándoles un personalísimo sello.

Nuestra Orquesta Nacional ha comenzado la segunda parte de sus conciertos en el Palacio de la Música. Eugène Szenkar dirigió dos conciertos; indudablemente, nos hallamos ante un gran director, quizás demasiado expresivo, pero seguro y entusiasta, como lo demostró en Bach, Schoenberg, Strauss, Tchaikowsky y festival Wagner. Consiguió dos excelentes éxitos.

En el Instituto Italiano de Cultura, una bellísima sesión de música monteverdiana, a cargo de Blanca María Seoane, Gloria Aizpuro y Francisco Navarro, con Carmen Díez Martín al piano. Sesión de grato recuerdo por su delicadeza y exquisitez, pese a la falta de estilo y cohesión de los intérpretes vocales, quienes pusieron en evidencia sus espléndidas voces y bellos timbres.

En «Cierzo», una interesante y entusiasta charla del dinámico Cristóbal Halffter sobre el auditorio contemporáneo; Manuel Carra, pianista inteligente, artista y eficaz, ilustró la sesión con la *Fantasia Bética*, de Falla, y la *Sonatina raveliana*. Ambos artistas fueron muy aplaudidos con toda justicia, por sus excelentes condiciones.

En la Casa Americana, la soprano Lillian Evanti derrochó voz y espléndida escuela. Es un fenómeno de conservación vocal. Haendel, Díté, Liszt, Delibes, etc. y obras inspiradas y bellas de la cantante componían el programa.

El P. Sopena, Director del Conservatorio de Madrid, ha logrado un buen tanto para éste al traer al profesor Lazare Lévy a dar un curso de Música pianística francesa, curso que ha obtenido un espléndido éxito, tanto por la cantidad de alumnos como por la calidad de las obras.

En la Asociación Musical Universitaria, el guitarrista venezolano Alirio Díaz dió una vez más una muestra de su excelente arte, en un interesante programa, que incluía obras de Villalobos, Pérez Díaz, Raúl Borges y Barrios. Quizás un exceso de técnica les reste brillantez, color y personalidad a sus interpretaciones, ajustadas y serias.

La Canción en Valencia. — Ateneo. Prosiguiendo el ciclo de la canción moderna española, con una selección de los mejores autores, se dió este concierto. Obras de López-Chavarrí, Palau, Matilde Salvador y Asins correspondían en esta sesión. Las obras, de una luminosidad levantina y de una construcción elegante y feliz, fueron interpretadas con gran éxito por C. Pérez Durías y C. Díez, estando Fernández-Cid encargado de su explicación. Una sesión variada y realmente interesante, y que el público acogió entre ovaciones.

La Orquesta Nacional prosiguió sus conciertos de nuevo bajo la batuta de Argenta; destacan dos audiciones de autores nacionales; Dúo Vital, con una bella y corta *Suite*, de sencilla estructura, y Muñoz Molleda, con *La niña de plata y oro*, quizás no de las más conseguidas del autor, pero también de original instrumentación y armonías modernas. Con estas obras, Argenta fué muy aplaudido, así como con Brahms, Schubert y, sobre todo, en *El pájaro de fuego*, del que dió brillante y eficaz versión.

La Orquesta Filarmónica, bajo la experta dirección del maestro Sorozábal, prosigue sus entusiastas conciertos; destaca el celebrado en homenaje al venerable maestro Pérez Casas, en que se interpretó *A mi tierra*, de tan ilustre autor; ofreció el acto el conferenciante y colega de crítica Antonio Fernández-Cid, que supo dar con sus palabras sinceras y elocuentes la emoción del acto. En el siguiente concierto, Sorozábal logró un nuevo triunfo, sobre todo en la *Muerte y Transfiguración* straussiana, obra que comprende y domina con gran maestría. Completaban el programa Wagner, Beethoven, Schubert y Bach, ganando merecidos aplausos director y Orquesta.

Orquesta Sinfónica. — Reapareció Alexander Krannals con la inevitable y manoseada *Sexta sinfonía* de Tchaikowsky; un poco fría la versión del *Oberón*, y excelente la del *Concierto para flauta y orquesta*, de Mozart; López del Cid fué el afortunado solista de este último.

B A R C I L

El siguiente concierto de la Sinfónica corrió a cargo de Hans von Benda, que dió excelente colorido a la *Scheherazade*, de Rimsky, y fino estilo en *Reznicek*; Javier Alfonso, que recientemente, y tras oposiciones brillantes, ha ingresado como Catedrático del Conservatorio madrileño, interpretó en esta ocasión el *Concierto número 5 «Emperador»*, de Beethoven, con verdadero estilo y maestría, dando momentos de excepcional calidad y sonido; así, en el segundo tiempo, que fué dicho con gran belleza y emoción, o en la brillantez del último. El director acompañó con dificultades y desorientación.

Festival Falla. — En el Teatro Español, y con asistencia de S. E. el Jefe del Estado y Autoridades, se celebró un excelente concierto. En la primera parte *El Amor brujo* y *Siete canciones populares*, teniendo como solista de éstos a la gran cantante María de los Angeles Morales, que derrochó estilo, gracia y voz. En la otra parte, *La vida breve*, con Toñi Rosado (excelente «Salud», de facultades y de figura), Luchy Cabrera, De la Vara, Ausensi, Deus... En fin, todos. Marianela de Montijo, eficaz bailarina; Roberto Pla y sus cantores, y la dirección de Cayetano Luca de Tena, dieron realce al acto. Una especial mención a José M.^a Franco, inteligente y compenetrado maestro director, que logró el máximo de los intérpretes, con su entusiasmo y musicalidad relevantes.

La Sociedad de Conciertos de Música de Cámara continúa sus sesiones de los sábados y domingos; merece señalarse la audición del *Cuarteto número 3*, de Arriaga, de gran belleza, sobre todo en el segundo tiempo («Pastorale»); también interesante el poético *Trío en re menor*, de Arensky. Y cuidada interpretación de Aroca, Antón, García Meroño y Casaux.

Josefina Salvador, la ilustre violinista valenciana, actuó con gran éxito, por sus cualidades de interpretación y seriedad musical. Vivaldi, Tartini, Beethoven, Sarasate, Tchaikowsky, Strawinsky y Saint-Saëns fueron los autores de su concierto; hay que destacar su éxito del *Capricho* de Rodrigo, para violín solo, de enorme dificultades de técnica y afinación, y que Josefina salvó con toda dignidad. Asistió nuestro Embajador en Francia.

Douglas Jhonson, que presentó el Agregado cultural de Estados Unidos, es un excelente pianista de muchos dedos, pero escasa musicalidad; su gran técnica, enorme, no basta a cubrir esta laguna. Interesantes sus versiones del *Concierto para órgano* (Vivaldi-Bach) y de la vacía y fútil fantasía sobre el *Don Juan*, de Liszt.

Lazare Lévy, acabado su cursillo en el Conservatorio, dió en éste un concierto con obras de Beethoven, Schumann (maravilloso de dicción, por ejemplo, en la «Fuga»), Chopin (afectado), Debussy, Chabrier, y dos estudios del propio Lévy, brillantes y sin grandes complicaciones armónicas.

Mercedes Goycoa, en el Círculo Medina, nos mostró sus cualidades pianísticas, sobre todo en Mendelssohn; muy bien las *Farrucas* de Molleda y de Ruiz de Luna, así como en Liszt y Falla, en que creo que le faltó un poco de color y fuego.

Las Juventudes Musicales Españolas han penetrado a gran honor en la Música española; locales nuevos, «cocktail» de inauguración, concierto extraordinario de presentación, conciertos dominicales y del Club, conferencias, cursillos... Como estamos ya retardados, prefiero dejar mi comentario más extenso para la próxima edición. Baste por ahora el decir que Carmen Pérez Durías, Halffter y Achúcarro tuvieron un hermoso éxito en el María Guerrero. Buen comienzo.

L O N A

Una revelación del piano: Harry Datyner

Una de las grandes fechas de la J. M. E. la constituirá, sin lugar a dudas, la correspondiente al concierto que dió este artista y músico maravilloso que es Harry Datyner. Verdad es que había expectación y curiosidad por la fama de que venía precedido, pero la realidad desbordó todas las conjeturas; las sonatas scarlatianas y Bach, cada obra en su estilo, dichas con toda efectividad y sin afectaciones; Liszt, con la *Sonata en si menor*, verdadera versión de altura, de seriedad, de técnica y musicalidad, destacando temas, bordando los adornos, rica en matices y sonoridades espléndidas; y sobre todo, esa tercera parte, con Béla Bartók, Mathéy y Debussy. La *Suite* del primero, obra de excelente construcción, encontró en Datyner un generoso intérprete; los *Preludios* de Paúl Mathey bastará decir que están hechos para el lucimiento y sin ser una gran obra, gustan al público, sobre todo por su brillantez y clara y lozana inspiración.

Y, para terminar, Debussy. *Jardins sous la pluie* y *L'ile joyeuse* fueron ovacionadas con entusiasmo, por su personal interpretación. Harry Datyner, soberbio de expresión, de color, de tonalidades y planos sonoros, fué vertiendo en estas obras, de manera excepcional, su original temperamento, recibiendo al acabar grandes y calurosos aplausos, teniendo que interpretar fuera de programa, ante la insistencia del público, tres obras de Chopin, que vinieron a confirmar la gran clase del virtuoso.

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDUJAR

Conferencias

José Subirá en el Instituto de Cultura Italiana

La labor metódica histórica y, por todo, muy interesante que el Director del Instituto de Cultura Italiana viene marcando desde que tomó posesión de su importante cargo, tiene colaboradores insígnies. Ahora ha tocado la cooperación a José Subirá, el historiador de la Música más competente en España, y a quien se debe la existencia de obras cumbres en la literatura musical.

El día 28 José Subirá estudió el momento histórico musical que representa el siglo XVIII en las relaciones entre Italia y España, y lo estudió en los cuatro aspectos de teatro, instrumental, música religiosa, teoría y, como epílogo en la danza.

José Subirá demostró documentalmente y de una manera exuberante que esa conjunción artística italo-española comenzó desde la cuna del siglo XVIII, influyéndose compositores e intérpretes de uno y otro país de una manera lógica, por el contacto que existió durante el correr del siglo. Todos los compositores, intérpretes y tratadistas que destacaron en este período histórico fueron citados por el gran maestro Subirá, y para todos ellos tuvo atinados y magníficos comentarios.

La conferencia, por su gran interés, fué muy del agrado del auditorio, que premió a José Subirá con aplausos calurosos de admiración y simpatía.—R. R.

BARCELONA

Seis pianistas en un mes: Sofía Puche de Mendlewicz, Nikita Magaloff, Béla Siki, Eusebio López Sert, Alfredo Cortot y Detlef Kraus, alemán, nuevo en España; tal acumulación de valores justifica que renunciemos a toda labor crítica por dos razones: falta de espacio para realizar un análisis comparativo, único capaz de descubrir los matices diferenciales, y superfluidad de tratar de definir, una vez más, valores sobradamente conocidos. Sin pretensión de penetrar en ninguno de esos polígonos, diremos solamente que en Sofía Puche se ha podido apreciar el fruto de los años que lleva perfeccionándose en París; que Magaloff sigue pareciéndonos más universal, como intérprete, que Béla Siki, el cual se inclina a veces a un romanticismo, a un «efectismo espiritualista», que explica mucho el fanatismo que ha levantado; que López Sert es uno de los pianistas más serios, densos y ecuánimes que tenemos hoy; que Cortot, ante cuya excelcitud indiscutible nos inclinamos con devoción y respeto, está siendo objeto de un exhibicionismo que ya sólo puede dañarle, y que Kraus es un completísimo pianista, un poquito crudo, empero, a pesar de su hirviente fogosidad.

—Van ya celebrados tres de los cuatro Conciertos de Invierno de nuestra Orquesta Municipal; en uno actuó Josefina Salvador, procedente de París, donde se halla perfeccionándose, ofreciéndonos una versión clara y fiel del *Concierto en sol, para violín y orquesta*, de Mozart, y otra, robusta y cálida, de *Introducción y Rondó caprichoso* de Saint-Saëns. Nuestra compatriota es todo un temperamento interpretativo y posee un arco de espléndida pureza; en otro, dirigió un programa de autores alemanes el maestro Balzer, batuta sobria y jugosa; y en otro nos fué presentado el pianista búlgaro Sigi Weissenberg, al que sólo podemos juzgar a través del *Concierto número 3, para piano y orquesta*, de Rachmaninoff, lo que vale tanto como decir que es un virtuoso con brillo de primera magnitud. Han completado los programas, bajo la dirección rica en matices y perfecta en ajuste del maestro Toldrá, la *Séptima*, de Beethoven; *Pedro y el lobo*, de Prokofieff; *Concerto grosso en re menor*, de Haendel; *Canciones y Danzas números 6 y 7*, de Mompou, orquestadas por Blancafort, y *Rapsodia española*, de Ravel.

—El Orfeo de Sans clausuró los actos conmemorativos de su L aniversario interpretando, en el Palacio de la Música, el *Magnificat*, de J. S. Bach, y la *Novena sinfónica*, de Beethoven, con la colaboración de orquesta sinfónica y de excelentes solistas. El maestro Pérez Moya realizó una labor admirable de ensamble, estilo y matiz.

—En el Conservatorio Superior Municipal de Música se han realizado importantes actos culturales: sendas conferencias por el concertista y profesor del Conservatorio de París Mr. Lazare Lévy y por el pianista Béla Siki, ambas relacionadas con los problemas de la inter-



Arriba: S. A. el Infante de Baviera, felicita a Harry Datyner al final de su concierto en M. Centro: El famoso pianista suizo Harry Datyner con Pilar Bayona, rodeado de la Directiva Juventudes Musicales Españolas

Abajo: Jaime Llecha (violín), Juan Farrarons (violín), José Rodríguez de la Fuente (viola) y Sagrera (violoncello), integrantes del Cuarteto de Cuerda de Barcelona, que tan brillantemente vienen realizando en la temporada.

pretación pianística, con objeto de que los alumnos puedan conocer las diferentes tendencias y criterios hoy existentes; un concierto, correspondiente al Ciclo de Actos de Intercambio Cultural, a cargo de los jóvenes artistas Denise Montell, Cécile Ousset y Serge Fournier, primeros premios de Canto, Piano y Flauta, respectivamente, del Conservatorio de París, y otro concierto a cargo de Adelina Pittier, violinista, y Montserrat Torrent y José Antonio Medina, pianistas, todos ellos primeros premios de Virtuosismo.

—Completan la intensa actividad musical del mes transcurrido un magnífico recital de cámara, por el Cuarteto de Cuerda de Barcelona, en el que se nos ofreció un interesante y bien construido *Cuarteto en sol menor* del compositor catalán Francisco Civil, acto organizado por la Asociación Musical Estela; la actuación de la Orquesta de Cámara de Florncia, para la Asociación de Cultura Musical; la de Les Petits Chanteurs a la Croix de Bois, y un recital de órgano, en el Palacio de la Música, por Rafael Tapiola, excelente intérprete, con perfecto dominio de la técnica del rey de los instrumentos.

Gran Teatro del Liceo

Finalizó la temporada de ópera con varias representaciones íntegras de la Tetralogía wagneriana y *Tannhauser*, de las que la compañía alemana, bajo la batuta del maestro Rudolf Kempe, ha logrado versiones perfectas, encuadradas en una presentación escenográfica soberbia. Notables elementos españoles han colaborado dignamente al éxito de estas representaciones, en las que ha sobresalido la actuación de dos grandes figuras del teatro alemán: Gertrude Grob-Prandl y Max Lorenz, en cuyo honor se celebró una función homenaje. Dignos de encomio son los coros, preparados por el maestro Anglada, y la labor, siempre ajustada y rica en matices, de la Orquesta Sinfónica de nuestro Gran Teatro, así como la del primer bailarín y coreógrafo Juan Magriñá, la primerísima bailarina Rosita Segovia y su cuerpo de baile. Dentro de breves días dará comienzo la temporada de Conciertos de Cuaresma, en la que, entre otros acontecimientos, se nos ofrecerá un homenaje al compositor Joaquín Rodrigo.

ARTURO MENENDEZ ALEIXANDRE

José María

TARRIDAS

Pocos compositores españoles contemporáneos han logrado una popularidad internacional como José María Tarridas. Dotado de una inspiración extraordinaria, de una técnica fácil y exuberantemente rica en el ropaje armónico, este maestro logra crear obras de una atracción emotiva y subyugante, lo mismo si se trata de obras sinfónicas, como su Suite en cuatro tiempos, y poema sinfónico Amanecer malagueño, como en esas joyas populares llamadas Islas Canarias y Noches de Andorra.

Nació José María Tarridas en San Paül de Mar (Barcelona), en el año 1904. Cursó sus estudios musicales en el Instituto Ardévol, de Barcelona, y precisamente con el propio maestro Ardévol. Los de Composición los realizó con el maestro Vives, de quien recibió gran orientación artística. Posteriormente, y en París, tuvo la influencia de la moderna escuela francesa.

Su producción sinfónica está enriquecida por obras como las citadas más arriba, la primera de las cuales compuso en el año 1925, y cuyo estreno no se verificó hasta el 1937, por Radio Barcelona, obra que recientemente ha sido interpretada en el Palacio de la Música catalana, y bajo la dirección de su propio autor, por la Orquesta Sinfónica, así como su poema sinfónico, cuyo estreno tuvo lugar en agosto del año 1950, por Radio Nacional de Málaga.

Otra de sus obras de gran valor es la titulada Excursió a Montanya, obra para doble «cobla», esto es, para veintidós profesores de instrumentos típicos catalanes. En su producción no dejan de ocupar lugar destacado diferentes obras del género lírico y coral.

José María Tarridas, al igual que otros compositores americanos, podría haber logrado una considerable fortuna, dados los éxitos de sus obras, pero es lamentable asegurar que la defensa de los derechos del compositor español no ha alcanzado todavía esa garantía universal y, sobre todo, el control que exige el mecanismo, ya hoy complicado, constituido por los varios sistemas de reproducción mecánica. Muchas de sus obras oídas en todo el mundo, a través de un sinnúmero de grabaciones gramofónicas, no le han producido, paralelamente a su popularidad, los beneficios que en casos semejantes han logrado en otros países compositores no tan eminentes.

"RITMO

en

M O N T E V I D E O

Como consecuencias de la temporada veraniega, casi todas las actividades artísticas en Montevideo están actualmente paralizadas; consideramos beneficioso ese paréntesis reparador: el año finalizado fué intenso en la labor, y no es para dudar que luego del descanso, vigorizados nuestros artistas en mente y espíritu, estarán más aptos para afrontar las responsabilidades que van a surgir este año, en que ya se perfilan programas de supremo arte.

Avida de nuevos ambientes, se ha alejado de nuestro medio la dilecta y joven pianista uruguaya, mencionada con bastante frecuencia en nuestros comentarios para RITMO, Ema Ayala Vidal; conocemos sus relevantes condiciones, y no dudamos que la crítica de los países extranjeros, tal como lo merece, afirmará conceptos que confirmarán los juicios vertidos en su país por la prensa local.

Con rapidez y luminosidad

de meteoro ha pasado por Montevideo la eximia pianista Ni-bya Mariño, para regresar a Estados Unidos, reclamada por ventajosos contratos; el entusiasmo del público del país del Norte la alejará aún por varios meses más de nuestras salas de conciertos; es lamentable que «su público», que es Montevideo en masa, deba conformarse con participar a distancia de sus triunfos en países extraños.

También Fanny Ingold, la exquisita intérprete del teclado, regresa... y ¡nos deja! Si hay amargura en nosotros al comprender la verdad de que «nadie es profeta en su tierra», no queremos profundizar el desencanto de nuestros aficionados (y ¿por qué no profesionales?) al verse privados de la proximidad artística de valores propios—como Fanny Ingold—, mientras que invaden cada temporada este país una pléyade de concertistas extranjeros, atraídos por la cultura, la comprensión, los aplausos y los brillantes contratos.

Cuando esta nota aparezca en RITMO, la gentilísima vencedora en el Concurso Internacional de Ejecución Musical, de Ginebra, orgullosa de poder tributar a la Patria de sus amores el homenaje de sus triunfos, hará vibrar una vez más el cable para confirmar cualidades reveladas desde la niñez.

Entre nosotros, y, afortunadamente, para brindarnos sus conocimientos en plena madurez, sin posibilidades de verlo partir por ahora (para bien nuestro y de la meritoria Asociación Estudiantes de Música), el inteligente y tan joven como estudioso valor de nuestro medio Héctor Tosar Errecart, recientemente premiado por el Ministerio de Instrucción Pública, por su *Sinfonía número 2*, estrenada en París bajo su propia dirección, y luego ofrecida en Montevideo en versión de la Ossodre, y supervisada por el maestro Kleiber en su dirección. Actualmente asume la dirección de la Orquesta Juvenil de la Asociación Estudiantes de Música, con un dominio y auto-

T U R I N

A pesar de la escasez de teatros (la guerra, en Turín, pareció ensañarse con ellos), esta ciudad sigue demostrando afición a la Música.

La estación musical empezó con los espectáculos líricos. Un precioso «ballet» de la Scala, de Milán, abrió la temporada, presentando a un público excepcional el Bolero de Ravel, Gisèle, de Adam, y Gaité parisienne, de Offenbach. Después de unas óperas de repertorio común, oímos a una menos común Francesca da Rimini, de Zandonai, y la Osteria Portoghese, de Cherubini, dirigida por el maestro Argeo Quadri.

Entre la estación lírica y la de conciertos, un recital de danza de los españoles Rosario y Antonio. El público más elegante de Turín espera todos los años a estos maravillosos artistas, y este año los aplaudió

más que nunca, y aplaudió con ellos al «cantautor» Manzanilla.

Empezó después la temporada de conciertos, con crisis en las Sociedades. Hay que reconocer que los problemas fueron solucionados con mucho valor y con el único fin de la cultura musical. Unas Sociedades se reunieron ofreciendo abonos cumulativos otra renunció a los aumentos de precios, y la Unión Studentesca, con audacia juvenil, fijó unos precios insignificantes. A pesar de la insignificancia de los precios, regaló a los oyentes con conciertos de mucho valor y de grandes músicos, como el del violoncelista Amphiteatrof, que tocó música de Bach con su acostumbrada sonoridad; el de la violinista Wanda Luzatto, artista ovacionada con entusiasmo por sus



Discos

Una obra exuberante de vida y ritmo es la Obertura de Carnaval (Op. 92), de Dvorak, no muy conocida por cierto. Nos la presenta en un disco «La voz de su Amo», con la perfección de grabado habitual en esta firma.

La interpretación de la Orquesta Filarmónica Checa, dirigida por Rafael Kubelik, pone de relieve de manera espléndida todas las bellezas de la obra, inspirada en temas y, sobre todo, en ritmos populares húngaros.

Otra novedad es la aparición del notable poema sinfónico *En Saga* (Op. 9), de Sibelius, que en tres discos nos ofrece la firma «Regal». Desarrollos y episodios los de esta obra que

se escuchan con interés, a pesar de ese ambiente sombrío y brumoso que a veces se cierne sobre la música del célebre músico finlandés. La Orquesta Filarmónica, bajo la dirección de Paul Kletzki, cumple bien su cometido, sin que haya que notar nada sobresaliente.

Como complemento aparece en el último disco, para recreo de los aficionados y apacible descanso después del largo poema arriba citado, el tan conocido y divulgado *Vals triste*, interpretado por la misma agrupación con gran acierto y equilibrio.

El grabado de estos discos es perfecto.

J. I. PRIETO, S. J.

El maestro Tarridas, dirigiendo la Orquesta Sinfónica de Barcelona, en uno de sus conciertos, en el Palacio de la Música.





El Coro de Santa Catalina



idad que se han puesto de manifiesto en los dos excelentes conciertos con que dicha Institución clausuró su temporada, realizados en la Facultad de Arquitectura, y mucho es dado esperar de este valor positivo, animado de halagadores proyectos, pero que abogamos para que su idea de abandonarnos a fin de año sea sólo un plan, pero no una realidad.

* * *

El distinguido maestro Guido Santórsola, ya conocido de los lectores de RITMO a través de comentarios elogiosos a que nos ha obligado su calidad de músico y compositor, ha sido premiado en concurso por su obra *Semblanza*, sobre radioteatralización de la vida de Artigas; reconocemos la probidad del Jurado, integrado por los distinguidos maestros Adolfo Fabregat, Héctor Tosar Errecart, Santiago Baranda Reyes, Hugo Balzo, Ramón Rodríguez Socas, etc., y es indiscutible, por lo tanto, el triunfo del maestro Santórsola.

* * *

Asociándose al festival cinema-

tográfico de Punta del Este el S. O. D. R. E. celebró dos interesantes actos; el primero, un selecto concierto con la Orquesta Sinfónica de dicha Institución, bajo la autorizada batuta del maestro Dente (para quien toda ponderación es justicia), en homenaje recordatorio al maestro Fabini.

El segundo consistió en un espectáculo de gran colorido, a cargo del conjunto de «Ballet» del S. O. D. R. E., actuando como director el calificado maestro Nino Stinco; si se tiene en cuenta que sirvió de marco el bosque Las Madreselvas para ambos programas, es fácil presumir cuánto habrá contribuido el ambiente a la sugestión de música y danza utilizando el espíritu de los asistentes.

* * *

La prestigiosa Asociación coral Guarda e Passa, con motivo de celebrar la inauguración de su nuevo local, ofreció una serie de conciertos de verdadera categoría, bajo la competente dirección del conocido maestro Jaime Airdi. Nos faltan los conceptos para bordar el elogio a que este meritorio conjunto es acreedor; diríamos,

sin temor a exagerar, que en cada audición se agigantan; tales son la disciplina, el ajuste, afinamiento y matiz que es fácil apreciar, como corolario a la voluntad y amor que cada integrante del conjunto pone en la obra, y la capacidad directriz del maestro Airdi.

Anticipamos a los lectores que Guarda e Passa estrenará este año como exclusividad la hermosa obra *Campanitas del lugar*, a varias voces mixtas, perteneciente al inspirado compositor español Francisco Aguilar.

* * *

Con honda satisfacción anunciamos a los lectores que a nuestra solicitud, y por gentileza (que nos honra en sumo grado) del distinguido maestro Vicente Ascone, Primer Director de la Banda Municipal de Montevideo, celebrado compositor y director de orquesta, llegarán a nuestro poder algunas composiciones suyas y del malogrado maestro Eduardo Fabini, instrumentadas para banda, las que por anticipado serán dedicadas a la Banda Municipal de Madrid, confiriendo al estimado señor Rodríguez del Río la misión de la entrega oficial del lírico mensaje,

que es ofrenda del Uruguay a la Madre Patria.

FLORA MARTÍNEZ SÁENZ
Corresponsal

Coro Santa Catalina, de Montevideo

La labor callada, abnegada y persistente, sin desmayo alguno, que realizan ilustres músicos, viene dándola a conocer RITMO a través de sus publicaciones anuales. Ahora nos toca revelar la labor que realiza en Montevideo una gran profesora de Canto, competente con el sentir artístico de RITMO y admiradora de todo lo que representa la música española.

Flora Martínez Sáenz es la Directora de este Coro, que ella ha llegado a convertir en una Agrupación artística disciplinada y estimable, contando, eso sí, desde el primer momento, con la afición, voluntad y entusiasmo de las simpáticas y delicadas cantoras. Las actuaciones de este Coro están siendo elogiadas por la crítica y la afición.

calidades técnicas e interpretativas, que presentó un programa riquísimo de obras de Haendel, Bach, Beethoven; y el del pianista Mannino, que ejecutó con mucho equilibrio composiciones de Chopin, Schumann y Beethoven. Siempre para la Unione Studentesca, el dúo Brur-Zumaglino, en tres noches, ejecutó, con estilo elevado, las diez Sonatas de Beethoven para violín y piano.

Por los Amigos de la Música, un público emocionado y desbordante escuchó al gran Arthur Rubinstein. Por mérito de la misma Sociedad oímos a Alexander Borowsky, al violoncelista Janigro, al violinista Campaiola; el Wiener Kammerchor, bajo la dirección del maestro Ferdinando Gossmann, cantó obras de Bach (¡qué maravilla el Jesu meine Freude!) y de Palestrina; en fin, un concierto de Ravel (solista insuperable, Benedetto Michelangeli) abrió una polémica sobre los conciertos que consideran el piano un instrumento más, y sobre aquellos que dan al piano una parte preponderante.

Estamos ahora esperando los conciertos del pianista Del Pueyo: nada menos que todas las treinta y dos Sonatas de Beethoven.

La Orquesta del Colegio Musicum, bajo la equilibradísima dirección del maestro Bruni, nos regaló un concierto de Cantate, de Haendel, con el concurso de la excelente soprano Anna Bonotto Bern; otro, Quattro Danze, de Veress; y, para un público excepcional de aficionados a lo clásico, el estupendo, y por lo general poco conocido Concierto noveno, de Haendel, para orquesta y órgano; fué ovacionado con verdadero entusiasmo el solista Angelo Surbone.

Los conciertos de música sinfónica fueron bastantes: el maestro Giulini dirigió el Doppelkonzert, de Brahms (solistas, los ya conocidos maestros Arrigo Pelliccia y Enrico Mainardi); el maestro Caracciolo dirigió la Sinfonía en re mayor, de Paganini; solista, Renato De Barbieri, que supo encontrar el justo equilibrio de agilidad que requiere el concierto.

Entre los conciertos que se podrían llamar de curiosidad, hay que mencionar el de los Jubilee Singers, que gustó en la parte típica, sencilla, natural, de su programa, pero gustó mucho menos en la música que se podría definir «música típica arreglada por unos autores».

ERMINIA PENNA BRAGOTTI

H O L A N D A

La Orquesta Municipal de Utrecht ha dado en primera audición el *Concierto para violín y orquesta*, de Marius F. Othuis, op. 39 (1951). Director, Paul Hupperts.

—Audición para Harpsichord por Jaap Spigt, en la pequeña sala del Concertgebouw. Ha tocado obras de Bach, Scarlatti, Couperin del compositor holandés J. P. Swzelinck (1562-1621), el gran precursor de Bach, y de los modernos Max Vredenburg, Henri Zagwijn y Alexander Voormolen. Impresionante era la fantasía *Swzelinck* de Sigtenhorst-Meyer.

—Otra obra holandesa ha sido ejecutada en Rotterdam por la Orquesta de aquella ciudad: *Elektra*, «Suite», por Diepenbrock. Era empresa atrevida interpretar esta obra tan poco oída, como también la *Segunda sinfonía* de Tschaiowsky por la misma Orquesta.

—En Holanda existe la buena costumbre de hacer ejecutar obras por niños, y, desde luego, escritas para ellos. Algunas, basadas en los cuentos de Andersen, han tenido mucho éxito, como, por ejemplo, *La joven princesa que se niega a bailar*, *Cinderella*, *La bella*

durmiente del bosque y, últimamente, *La princesa sobre el guisante*. La compositora Saar Bessem, que se dedica casi exclusivamente a esta clase de composiciones, es alumna del gran compositor holandés Willem Pijper.

—El programa del Concertgebouw, en Amsterdam, bajo la dirección de Eduardo van Beinum, finalizó en diciembre de 1951 una serie de conciertos dados para celebrar la constitución de la Asociación de Compositores Holandeses, con la *Ciacona gótica*, por Cornelis Dopfer, obra maestra de este compositor holandés y universal, que era el director asistente del gran Mengelberg, y que además tiene fama por sus otras composiciones, las sinfonías *Rembrandt*, *Zuiderzee* y *Amsterdam*.

En el mismo concierto se ejecutó el *Concierto para violín*, de Hans Henkemans. El artista, todavía joven, Theo Olof, ha interpretado la obra con su perfección musical y técnica, ya conocidas.

Por fin, se interpretaron una obra de Karel Mengelberg, y la «Obertura» *Viva Carolina*, de Voormolen,

P U E R T O R I C O

Una carta fechada en 30 de enero último nos trae noticias de la actividad que en la Gran Antilla realizan los hermanos Figueroa-Sanabria.

Los hermanos Figueroa-Sanabria constituyeron en Madrid, y por espacio de algunos años, la atracción de cuantos seguimos muy de cerca el bullir artístico de los alumnos que en nuestro primer Conservatorio se destacaban de manera extraordinaria. Entre estos alumnos, los hermanos Figueroa-Sanabria llegaron todos ellos a atraer la atención no solamente de profesores y condís-

cipulos, sino del mundo musical, ya que todavía se recuerda el éxito alcanzado por el mayor de los hermanos, consiguiendo en 1925 el premio Sarasate y logrando un año después Narciso Figueroa un Primer Premio de piano, y otro, más tarde, Leonor Figueroa (hoy fallecida).

En Puerto Rico tienen establecida una Escuela de Música, en la que han impuesto toda la técnica pedagógica española, y ambos hermanos prestan fervorosa atención al movimiento musical español, habiendo hecho grabar José Figueroa,

en Nueva York, la *Sonata para violín y piano*, de Joaquín Turina, a cuya grabación seguirá la de las *Escenas andaluzas*. Por último, Kachiro Figueroa, que también obtuvo el Premio Extraordinario de Sarasate en un Concurso memorable, ha formado una pequeña orquesta de cuerda, que seguramente podrá convertirse en Orquesta Sinfónica de Puerto Rico. El mismo Kachiro va a hacer también grabar en Nueva York, una primera colección de las *Danzas españolas*, de Sarasate.

Cuando los intrépidos Padres de la Misión establecieron el pequeño pueblo de Nuestra Señora la Reina de los Angeles cerca de las playas del Océano Pacífico, en el año 1781, seguramente no pudieron soñar que unos doscientos años después iba a ser una de las paradojas culturales del Nuevo Mundo. Hoy día, conocida simplemente como la ciudad de Los Angeles, y situada cerca de Hollywood (donde se producen películas para un mercado extenso), es, probablemente, una de las residencias artísticas más distinguidas entre todas las del mundo entero.

Porque aquí, en el sur de California, viven cantantes como Amelita Galli-Curci, Lauritz Melchior, John Charles Thomas, Rise Stevens, Stella Roman, Nelson Eddy, Jeannette MacDonald, Richard Bonelli, Jerome James, Lotte Lehmann, Dusolina Giannini y Tito Schipa; escritores, como Vicki Baum (y su marido, el famoso director de orquesta Richard Lert), Will Durant e Irving Stone; instrumentistas, como Jascha Heifetz, José Iturbi, Joseph Szigeti, Josef Hofmann y Arthur Rubinstein; y compositores, como Italo Montemezzi, Louis Gruenberg, William Grant Still, Miklos Rosza, Igor Strawinsky, Ernst Krenek, Erich Wolfgang Korngold, Mario Castelnuovo-Tedesco, Richard Hageman y muchos otros. El director de orquesta Bruno Walter es ciudadano de California del Sur, como también la viuda de Gustavo Mahler. Los compositores Charles Wakefield Cadman, Arnold Schoenberg, Henry Eichheim, Carrie Jacobs Bond y Jacob Achron murieron aquí, y también

el gran pintor mejicano Alfredo Ramos Martínez.

Sin embargo, a pesar de la presencia de estas personalidades destacadas, y de la existencia de Los Angeles Philharmonic Orchestra y del famoso Hollywood Bowl, sigue habiendo gente que insiste en que Los Angeles es terreno baldío en materia cultural, y que es imposible despertar en sus ciudadanos una profunda conciencia en materia artística. En un sentido comercial, ello podría ser verdad. También es verdad que los verdaderos cerebros creadores no siempre hacen aquello que el público, en general, espera de ellos. A veces, en lugar de desempeñar un papel destacado en asuntos cívicos, prefieren permanecer en sus torres de marfil trabajando sin alardes. Otro factor que habrá de considerarse es que la ciudad de Los Angeles ha crecido tanto en los últimos años, que la distancia desde el domicilio hasta el centro de actividad es grande. Muchos vecinos prefieren pasar las veladas en casa escuchando la radio, leyendo o viendo la televisión.

No obstante, existe en Los Angeles una actividad en materia musical que ha vencido todas estas dificultades y que ha conquistado a una parte del público hasta hace poco tiempo indiferente en cierto modo a la música. Este es el Bureau of Music, patrocinado por las autoridades municipales, que desde 1945 (año en que se creó) ha transformado a Los Angeles en la ciudad de la canción. Repartidos por toda la ciudad, dependientes de este Bureau, hay 22 coros de Juventudes, 14 coros de adultos y 12 coros de canto en común. En todos ellos participan vecinos

aficionados de cada comunidad y que no tienen preparación profesional, pero a quienes agrada cantar. El Bureau of Music pone a disposición un director con preparación profesional y un instrumentista competente para el acompañamiento. Se reúnen semanalmente, y los ensayos han llegado a ser un elemento importante en la vida de la comunidad.

Todos los años el Bureau of Music organiza varios festivales en que intervienen combinaciones de estos coros, que aprenden todo para estas ocasiones, una obra maestra, como *La Creación*, de Haydn, o *La Misa en mi bemol*, de Schubert, o alguna otra composición de igual importancia. En muchos casos estos programas se transmiten a toda la nación, que supone para los participantes un aliciente para trabajar a conciencia y para asistir con regularidad a los ensayos. El Bureau of Music se siente orgulloso de que ningún miembro de los coros de Juventudes se haya visto jamás complicado en ningún caso de delincuencia juvenil. La música ha proporcionado a todos los jóvenes cantantes un desahogo provechoso para sus energías.

Además, el Bureau of Music patrocina el Civic Centre Orchestra, un grupo de ensayo que admite a cualquier ciudadano de Los Angeles. Este grupo se reúne semanalmente en el Ayuntamiento. Después de conciertos de ensayos, también este grupo celebra conciertos en diez parques públicos por cuatro orquestas distintas, patrocinadas en parte por

HISTORIA DE LA MÚSICA

POR

A. DELLA CORTE

Profesor de la Universidad y del Conservatorio de Turín

Y

G. PANNAIN

Compositor, crítico musical y Profesor del Conservatorio en Nápoles



Traducción de la 2.ª edición italiana, ampliada y anotada bajo la dirección de Mons. HIGINIO ANGLÉS, Director del Instituto Pontificio de Música Sacra de Roma

Consta la obra de dos lujosos volúmenes, tamaño 20 x 28 cm., encuadernados en media piel y con estampaciones en oro. Con un total de 1520 páginas, 827 figuras, 128 láminas en negro, 32 en color y gran número de fragmentos musicales

Precio de la obra: Al contado, Ptas. 600.—; a plazos, Ptas. 630.—

EDITORIAL LABOR, S. A.

MADRID: Alcalá, 144

BARCELONA: Ronda Universidad, 23

LA OPERA SE MODERNIZA

TOSCANINI PRESENTA UN NUEVO DIRECTOR

Los viejos «hits» y las viejas estrellas musicales de escena están disfrutando en estos momentos de un resurgimiento en los Estados Unidos, merced a la modernización de la ópera y a las innovaciones introducidas por nuevos directores de orquestas sinfónicas. También la televisión ha sido favorecida con su adaptación a la ópera. El compositor Jean Carlo Menotti, de la N. B. C., que obtuvo tanto éxito con sus óperas para la radio, con *The Medium* y *The Telephone*, etc., ha logrado un nuevo triunfo con otra producción expresamente compuesta para la televisión, que ha sido proyectada desde los Estudios de la N. B. C. la víspera de las Navidades. Con esta obra debutó el cantante Chat Allan, un muchacho de dos años, con un éxito extraordinario.

El Metropolitan ha presentado *Cossi fan tutti*, de Mozart, completamente rejuvenecida, realmente como una nueva producción, con el texto en un inglés comprensible

La tecnología musical no puede estancarse

La técnica musical debe conquistar nuevas etapas

**MODERN
TECNOLOGÍA
MUSICA**

Solfège

Del Dr. Manuel Boppan

EE. UU.

el Bureau of Music, y en parte por representantes locales de la American Federation of Musicians. Todos los años, el Bureau of Music patrocina un concierto de voces juveniles, conocidas bajo el nombre «Artists of the Future». En él son invitados a participar cantantes entre trece y veinte años, siendo concedidas como premio dos becas a los que se califiquen en primero y segundo lugares.

El Bureau of Music fué en principio el resultado de los ideales de tres ciudadanos de Los Angeles: Isabel Morse Jones, William H. Richardson y Dr. Woodson Curtis (entonces Director del Departamento de Música de las Escuelas Municipales de Los Angeles). Después de la aprobación por el Alcalde y por el Consejo Municipal, los tres convinieron en nombrar Director del nuevo Bureau a J. Arthur Lewis. Mister Lewis es todavía el Director, y ha visto extenderse el Bureau mucho más allá de sus esperanzas y planes originales. Mister Lewis considera las oportunidades como ilimitadas, y actualmente proyecta una serie regular de conciertos, en que participarán varios grupos de coros que actualmente trabajan en la ciudad.

En un amplio sentido, el Bureau of Music ha probado que es falsa la afirmación de que Los Angeles es terreno baldío en materia cultural. También ha incrementado el número de destacados artistas residentes en la región con un gran número de ciudadanos conscientes del arte musical de todas las edades, todas las razas y todos los credos.

Nota de la traductora. A propósito de la frase, subrayada por el mismo autor en este artículo, es curioso observar cómo la mentalidad americana considera, por lo visto, como anormal que no haya delincuencia entre los participantes de los coros de Juventudes, mientras que en Europa aun es considerada *excepción la delincuencia juvenil.* — E.

PAUL SPECHT NUEVA YORK

sible, de Ruth y Thomas P. Martin, y dirigido por el célebre actor Alfred Lunt. Como intérpretes, la magnífica Eleanos Steber, Patrice Munsel, Richard Tucker y otros favoritos del Metropolitan.

Bajo los auspicios de Arturo Toscanini, Guido Cantelli ha dado su primer concierto como director de la Orquesta Filarmónica-Sinfónica de Nueva York, concierto que fué radiodifundido por la Columbia Broadcasting System.

En el campo de la canción popular, un sinnúmero de discos nuevos han sido lanzados al mercado en el transcurso del pasado año. La R. C. A. Víctor ha marchado y sigue marchando a la cabeza de la producción.

NA
GIA
AL

Spain Julbe

Pedidos

En España:

Ritmo,
Francisco Silvela, 15. Madrid.
Precio: 75 ptas.

En el Extranjero:

al autor:
64 Av. Luisa,
Santurce (Puerto Rico)
Precio: 3 dólares.

EL CONCIERTO

5.000

de la

ORQUESTA

FILARMÓNICA

De

La Orquesta Filarmónica de Nueva York dió su concierto número 5.000 el 13 de diciembre último, en el Carnegie Hall de la gran metrópoli estadounidense, bajo la dirección de George Szell, maestro húngaro, nacido en Budapest en 1897, que ha dirigido varias orquestas en Estados Unidos. Esta Orquesta fué fundada por el músico norteamericano Ureli Corslli Hill, que dirigió el primer concierto el 7 de diciembre de 1842. La Filarmónica neoyorquina es la Orquesta más antigua de los Estados Unidos y la tercera del mundo en antigüedad, ya que inició sus conciertos sólo unos días después del primero dado por la Filarmónica de Viena. La Orquesta más antigua del mundo es la Real Filarmónica de Londres, fundada en 1813.

Antes de comenzar su 5.000 concierto, la Filarmónica neoyorquina recibió una placa conmemorativa con los primeros compases de la Quinta sinfonía de Beethoven, obra que interpretó en su concierto número 1. En el curso de su historia, esta Orquesta ha absorbido, entre otras, a la Sinfónica de Nueva York, con la que se fusionó en 1928. Entre los principales directores que ha tenido durante su existencia figuran Anton Seidel, Leopold Damrosch y su hijo Walter, William Mengelberg, Josef Stransky, Arturo Toscanini, Bruno Walter y John Barbirolli.

El actual Director de la Filarmónica de Nueva York es Dimitri Mitropoulos, nacido en Atenas en 1896, y que con anterioridad dirigía la Sinfónica de Minneapolis (de 1937 a 1949).

Esta famosa Agrupación, además de dar con regularidad sus conciertos en el Carnegie Hall, y aparte de sus actuaciones radiofónicas, actúa también, durante el verano, en el Estadio de Lewisohn, de Nueva York.

(Información gráfica en la contraportada de este número.)



DESORIENTACION

armónica

Las ciencias y artes caminan en dirección opuesta.

La Medicina, Cirugía, Ingeniería, etcétera, siguen su trayectoria triunfal hacia el progreso en beneficio de la Humanidad; la Música, siendo la decana de las ciencias, hace lo contrario.

Se comprende la confusión reinante entre las artes, por ser profesiones libres; pero no la de la Música, por depender de la Física.

La Música es ciencia y arte; desgraciadamente, se conoce más por lo segundo que por lo primero; de ahí la ofuscación de los teóricos.

La composición y su interpretación es arte; pero la técnica musical es ciencia; por lo tanto, se ha de tratar como ciencia y no como arte. Pasemos al objeto de este artículo.

Extremistas pretenden que los acordes tengan por base lo intemperado; es decir, los concomitantes de un sonido generador.

Si la sonoridad actual es temperada, ¿cómo se puede aplicar el intemperamento al temperamento? Véase el contrasentido.

¿Por qué esa modificación se ha de fundar en lo que técnicamente e instrumentalmente ya no existe?

Los diferentes pareceres de los teóricos sobre un mismo artificio (constitución acordante) denotan discrepancia armónica.

El tiempo que se pierde investigando lo sonoro, ¿por qué no se emplea en lo notal, que está en embrión?

¿Ha recogido la técnica armónica los últimos adelantos físicos? No.

¿Se han subsanado los disparates terminológicos armónicos? No.

¿Se ha acrecentado el léxico armónico? No.

¿Se ha implantado en la armonía

la identidad sonora-numérica? No.

¿Se puede precisar con conocimiento de causa el origen de los acordes? No.

¿Se ha generalizado en la composición el uso de las cuatriadas de cuarta clase? No.

¿Se ha descubierto la certeza absoluta de la formación de los quintas, sextas y séptimas? No.

¿Se han agotado los recursos de la armonía tradicional? No.

Etcétera.

Véase cómo no se ha hecho nada en pro de la técnica armónica que nos legaron nuestros antepasados; en cambio, se investiga lo irrealizable.

¿Resultado de todas esas innovaciones acústicas? Negativo; confundir al más competente armonista y desvirtuar la ciencia sonora.

Repetimos lo que tantas veces hemos dicho: las innovaciones técnicas de origen empírico son falsas, y la historia nos da la razón.

El insigne compositor Beethoven, uno de los genios musicales más grandes, se equivocó al calificar la cuarta menor,

SOL-DO

semiconsonancia; el error nos lo demuestra el adelanto físico, al conceptuar dicho intervalo consonancia máxima indirecta, por ser su inversión consonancia máxima directa.

Véase cómo las opiniones personales, hijas de la experiencia o práctica, son falibles, y las de la ciencia, infalibles.

Ni la práctica ni la experiencia pueden violar las leyes sonoras: todo lo que se haga a espaldas de la Acústica es fracaso.

no puede reemplazar al anterior, por ser acústico.

Percátese el solicitante de su error; confunde lo gradual con lo sonoro.

La razón de la media quinta intemperada se busca por división:

$$\frac{3}{2} : \frac{5}{6} = \frac{5}{4} = 3.^a \text{ mayor.}$$

$$\frac{3}{2} : \frac{5}{4} = \frac{6}{5} = 3.^a \text{ menor.}$$

y no por extracción:

$$\sqrt[3]{\frac{3}{2}}$$

Tenga presente el solicitante que el resultado de la raíz anterior es impracticable en Música, por la desigualdad de las terceras (mayores o menores).

Las quintas menores equivalen a las impropias quintas disminuidas y mal llamadas quintas «falsas».

Donde dice: «La quinta mayor es el intervalo más exacto de la sonoridad temperada e intemperada», léase: la quinta mayor es el intervalo BASICO de la sonoridad temperada e intemperada.

El solicitante valora la quinta mayor temperada:

$$\left(\frac{12}{\sqrt{2}}\right)^7$$

y nosotros:

$$\frac{7}{1.05964} = 5.^a \text{ mayor temperada, obteniéndose lo mismo con más facilidad.}$$

Pasamos por alto el antepenúltimo párrafo de la carta recibida, y observamos lo que encierra el penúltimo.

A Petición

Aclaraciones a mi artículo

CONSTITUCION ACORDANTE

Un Ingeniero Industrial y Profesor Mercantil, de Bilbao, solicita por carta más claridad en algunos párrafos de nuestro artículo titulado «Constitución acordante», recientemente publicado por RITMO.

Antes de complacer al solicitante, una advertencia:

LOS MODISMOS HISPANO-AMERICANOS SE HAN DE SOBRENTENDER, POR SER EL CASTELLANO DEL NUEVO MUNDO DISTINTO AL DE LA MADRE PATRIA.

Donde dice: «Lo que vamos a manifestar sobre la quinta mayor, aplíquese a las terceras mayores y menores, por ser éstas en JUSTEZA sonora media quinta», substitúyase JUSTEZA por CONSONANCIA.

El ejemplo que sigue:

SOL-SI-RE = 3.^a + 3.^a = 5.^a es correcto, por ser solfístico y estar de acuerdo con el párrafo que le antecede.

El siguiente:

$$\text{SOL-SI-RE} = \frac{5}{4} \times \frac{6}{5} = \frac{3}{2}$$

MANUEL BARASOAIN JULBE

VENEZUELA

VITA
CORPO

Este reportaje inicial para los lectores de RITMO, tiene por finalidad dar a conocer algunos de los elementos directivos de las principales Asociaciones musicales de Venezuela y nuestros artistas. Lamentablemente, no es posible abarcar el tema, como sería mi deseo, debido al corto espacio de que dispongo.

Nuestro máximo conjunto nacional es la Orquesta Sinfónica Venezuela, que ha cosechado resonantes triunfos no sólo en el patrio suelo, sino también en las hermanas Repúblicas de Colombia y Perú, que ha visitado. Su Fundador y Director permanente, Vicente Emilio Sojo; su actual Presidente, nuestro bien conocido Pedro Antonio Ríos Reyna; todos los miembros de su Junta directiva, y cada uno de sus componentes en particular, pueden sentirse justificadamente satisfechos y orgullosos por los laureles conquistados. Mundialmente famosos directores de orquesta, tales como: Sergio Celibidache, Desire Defauw, Otto Klemperer, Primo Casale y otros, han tenido para la Orquesta Sinfónica Venezuela frases de elogio que mucho la honran.

Merecen especial mención por su brillante labor la Asociación Venezolana de Opera, a cuyo frente trabaja activamente el Dr. Virgilio Tosta Pérez; el Orfeón Universitario, dirigido por nuestro célebre director y compositor Antonio Estéves; el Orfeón Lamas, a cargo del maestro Vicente Emilio Sojo, y la Sociedad de Autores y Compositores, presidida por nuestra popular compositora María Luisa Escobar, quien con la presentación de Guaicaipuro ha cosechado un nuevo triunfo.

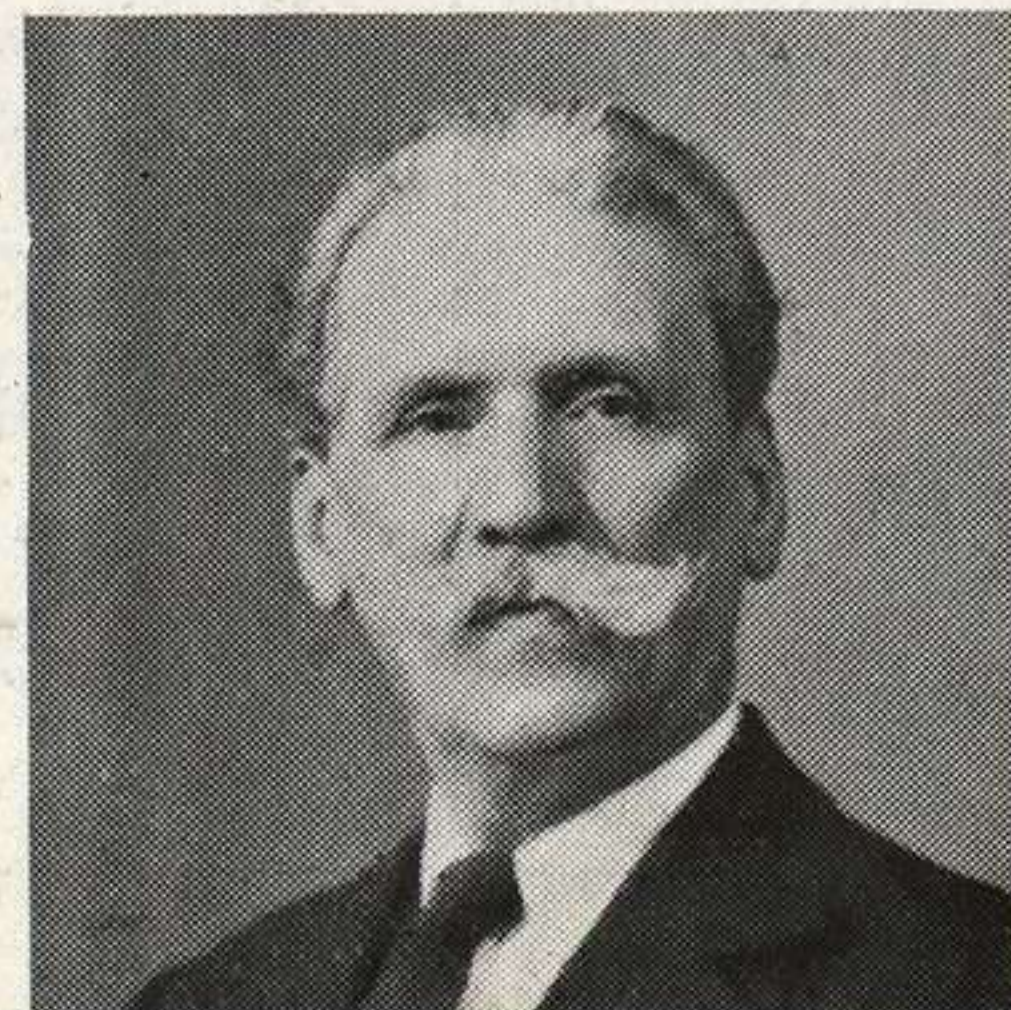
Cuán lamentable es no poder nombrar a todos y cada uno de nuestros valores artísticos en este breve reportaje; sin embargo, a vuelo de pájaro mencionaré a: Lucrecia Manzano, Graciela Ramírez, Emma Stopello, Fedora Alemán, Graciela de Ríos Reyna, Olga Mondolfi, Cecilia de Majo, Carmen Margarita Plaza, Conny Méndez, María Luisa Escobar, Gali de Mamai, Elena Ararte, Gloria Rodríguez Vicentini, Evencio Castellanos, Vicente Emilio Sojo, Pedro Antonio Ríos Reyna, Simón Álvarez, Enrique de los Ríos, Antonio Ramos, Antonio Estéves, Angel Sauce, Pedro Elías Gutiérrez, Rhazes Hernández López, Juan Bautista Plaza, Antonio Urea, Antonio Lauro, Inocente Carreño, Juan Vicente Lecuna, Carlos Figueredo, y José Antonio Calcaño.

Refiriéndome a los grupos musicales de Caracas, mencionaré en primer término a la Asociación Venezolana de Conciertos, el más antiguo de la capital; bajo la competente administración del Sr. William Werner. Uno de los mayores méritos de esta Asociación es la de haber prestado decidido y continuo apoyo a los artistas nacionales y el de haber despertado en gran escala la afición musical por los conciertos patrocinados por una Entidad musical.

Centro Fantasías Dominicales, bajo la presidencia de Reynaldo Espinoza Hernández, es, probablemente, el grupo musical de mayor actividad. Presentó por primera vez en Venezuela la ópera wagneriana Tristán e Isolda, y por primera vez en la América del Sur a la gran soprano española Victoria de los Angeles.

Pro-Arte Musical y Sociedad Musical Daniel, se encuentran bajo la sabia dirección de Enrique de Quesada, hijo. Estas dos Asociaciones, de reciente fundación, merecen calurosas frases de elogio por su estupenda labor, y no es dudoso que continuarán contribuyendo en el futuro a un mayor acercamiento musical y cultural entre Venezuela y el extranjero. Nos ha presentado el Sr. De Quesada artistas de la talla de Mariemma, Anderzej Wasowsky y Pierre Fournier, Arturo Rubinstein, Mia Tassi y Todd Duncan.

En trabajos sucesivos proseguiré dando a conocer la Venezuela musical.



UNA por INES ZALGEM
RESPONSAL-DELEGADA de RITMO

En el CENTRO de FANTASIAS DOMINICALES

Mi primera entrevista como Corresponsal-Delegada de RITMO en Venezuela la hice a Reynaldo Espinoza Hernández, Presidente del Centro Fantasías Dominicales, de Caracas. En sus oficinas fui recibida cordialmente, y entre constantes llamadas telefónicas, señales inequívocas de gran actividad, comenzó nuestro diálogo:

—¿Sabe usted que desde su fundación, en 1948, hasta fines de 1951 el Centro ha presentado 147 conciertos y dos festivales internacionales?

—Sí—le respondo—; sé que en menos de cuatro años el Centro ha conquistado lugar principalísimo en el mundo musical capitalino. Los fundadores han logrado ampliamente sus propósitos y el éxito ha coronado sus esfuerzos. Usted, como Presidente, puede sentirse justificadamente orgulloso; pero dígame: ¿podría nombrarme algunos de los fundadores?

—Ciertamente que sólo a algunos, pues fueron muchos. Mencionaré a la Srta. Ana Cristina Branger, las hermanas Zulay y Nilyan Pérez, Dr. Héctor Jaimes, Sr. Efraín Perdomo Yánes y al buen amigo José Antonio Antonini.

—¿Con cuántos socios cuenta actualmente el Centro Fantasías Dominicales?

—Activos hay actualmente 1.500 miembros.

—¿Qué artistas ha presentado el Centro últimamente?

Espinoza Hernández me muestra un folleto, y sonriendo comenta:

—Aquí tiene usted una lista completa; es muy larga; por ello, y siendo usted Corresponsal de RITMO, revista musical española, le mencionaré los principales artistas hispanos que hemos presentado: Mariemna, Gaspar Casadó, Nicanor Zabaleta, Andrés Segovia, Regino Sáinz de la Maza y otros. Nos cabe la satisfacción de haber presentado por primera vez en la América del Sur a la que consideramos la más grande soprano de nuestra época: Victoria de los Angeles, de nacionalidad española.

—Magnífico. Refiriéndonos a artistas nacionales y extranjeros no hispanos, ¿qué me dice?

—La primera artista nacional que presentamos fué nuestra gran soprano Graciela Ramírez. Posteriormente, y entre otros muchos, a los directores de orquesta Pedro Antonio Ríos Reyna, Antonio Estévez y Angel Sauce. También hemos presentado al Orfeón Universitario y al conjunto de la Opera Lírica Nacional. Entre los artistas extranjeros mencionaré a: Claudio Arrau, Erna Sack, Ellabelle Davis, Yehudi Menuhin, Adolfo Odnobosoff, Carol Brice, Jorge Sandor y Jeanne Mitchell. También los Niños Cantores de Viena, los Cosacos del Dom y el Ballet Alicia Alonso.

—¿Es usted suscriptor de RITMO y, de ser así, podría darme su opinión sobre dicha Revista?

—Desde hace año y medio recibo RITMO regularmente. Me parece que es una magnífica Revista, de gran interés para el movimiento musical, tanto de España como del mundo. Nos sentimos interesadísimos por leer sus noticias sobre el desarrollo musical de este continente, que publica con perseverancia. Considero por demás decirle que nos parece estupendo que RITMO tenga ahora un Corresponsal en Venezuela, país donde la afición musical se ha desarrollado en forma vertiginosa, a tal grado, que su capital, Caracas, presenció en el año que acaba de finalizar, 1951, alrededor de 312 manifestaciones artísticas, entre conciertos sinfónicos, recitales, ópera y «ballet».

Con estas declaraciones llegamos al final de la entrevista. Doy las gracias a Reynaldo Espinoza Hernández, dinámico Presidente del Centro Fantasías Dominicales, quien amablemente me acompaña hasta la puerta.

Al habla con la ORQUESTA SINFONICA VENEZOLANA

El que la Orquesta Sinfónica Venezuela sea motivo de orgullo patrio se debe, indudablemente, al éxito logrado gracias a los meritorios esfuerzos de sus fundadores, entre los cuales descuella el maestro Vicente Emilio Sojo, personalidad distinguida y primerísima de nuestras actividades musicales. El maestro Sojo se caracteriza por la más absoluta modestia, según pude comprobar al visitarle en la Escuela Superior de Música, de Caracas, para pedirle datos sobre la fundación de nuestro máximo conjunto nacional, en mi calidad de Corresponsal-Delegada de RITMO.

El maestro Sojo comienza su relato refiriéndose someramente a las personas y Entidades musicales del siglo pasado, mencionando a la Sociedad Filarmónica, de corta duración, pero de brillante actividad.

—Nuestro país—dice—ha sido eminentemente musical. A principios del presente siglo, Vicente Martuci fundó una orquesta, que se denominó Orquesta Filarmónica, la cual, lamentablemente, desapareció al cabo de algún tiempo, a causa de los múltiples inconvenientes con los cuales tropezó. Sólo posteriormente, una tarde, a comienzos de 1930, se habló por primera vez sobre la fundación de la Orquesta Sinfónica Venezuela. Me encontraba en el Café Venecia, lugar a donde solía ir todas las tardes, cuando se acercaron a mí Ascanio Negretti, Luis Calcaño y Simón Álvarez, y me expusieron la idea, solicitando aceptara el cargo de director de la orquesta. En un principio no quise acceder, pues bien sabía las dificultades con las que tropezaríamos; pero, al fin, me dejé convencer y pusimos manos a la obra. Los ensayos comenzaron en la Rectoría de la Santa Capilla, gracias al apoyo que nos prestó el Padre Lovera, y el 24 de junio del mismo año 1930, día de San Juan, dimos el primer concierto. Contábamos para esa fecha con apenas 30 músicos, entre los cuales ya destacaba como violinista el actual Presidente de la Sinfónica, Pedro Antonio Ríos Reyna. Los primeros instrumentos nos fueron donados por el Ministro de Instrucción Pública, Dr. Niño, y los primeros conciertos fueron dirigidos por los profesores Vicente Martuci, Juan Bautista Plaza y yo. Lentamente, pese a los inconvenientes que surgían, la Orquesta Sinfónica Venezuela se hizo popular. El General Elbano Mibelli, al ocupar el cargo de Gobernador del Distrito Federal, le dió gran impulso, organizando los ahora tradicionales conciertos por cuenta de la Gobernación, y el Congreso Nacional, durante la presidencia del General López Contreras, nos favoreció con la primera subvención oficial. Los Gobiernos posteriores continuaron prestándonos su apoyo por medio de subvenciones; actualmente, la Orquesta Sinfónica Venezuela puede afirmarse que es una Asociación estable; cuenta con una subvención oficial de un millón de bolívares anuales.

Para terminar, el maestro Sojo, quien es Director permanente de la Sinfónica, me manifiesta que durante diecinueve años consecutivos estuvo en forma activa al frente de su Dirección, pero que se ha retirado a descansar y para poder dedicarse a otras múltiples actividades.

—Actualmente—concluye—Angel Sauce, Antonio Estévez y Pedro Antonio Ríos Reyna tienen a su cargo la Dirección.

La modestia del maestro Sojo, al terminar, ha ocultado muchos de sus méritos, que yo, sin embargo, no quiero pasar por alto: ha sido Profesor de Teoría de varias generaciones, a más de ser Director de la Escuela Superior de Música, de Caracas; su labor como luchador y organizador ha sido múltiple e insigne; su obra como músico, notable, ininterrumpida: salmos, misas, himnos, cuartetos de cuerdas, etc., etc. Incansablemente, ha trabajado por difundir la música venezolana, y no sólo le debemos la Orquesta Sinfónica Venezuela, sino también ese otro conjunto nacional conocido por Orfeón Lamas.

Vicente Emilio Sojo, natural de Guatire, Estado de Miranda, ha dedicado su vida a una meritoria labor patriótica y es, indiscutiblemente, una personalidad brillante de la Música en Venezuela.

De izquierda a derecha:

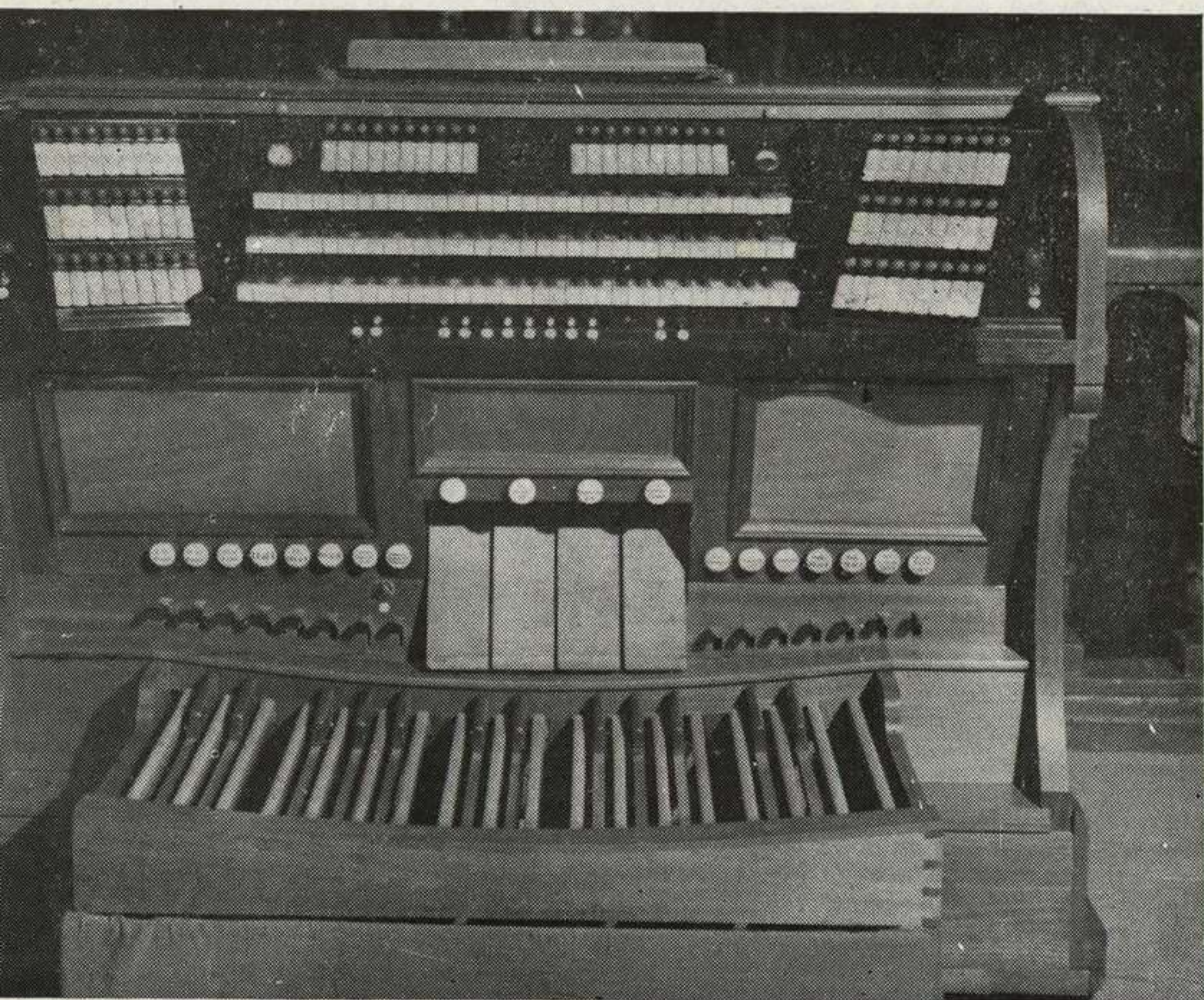
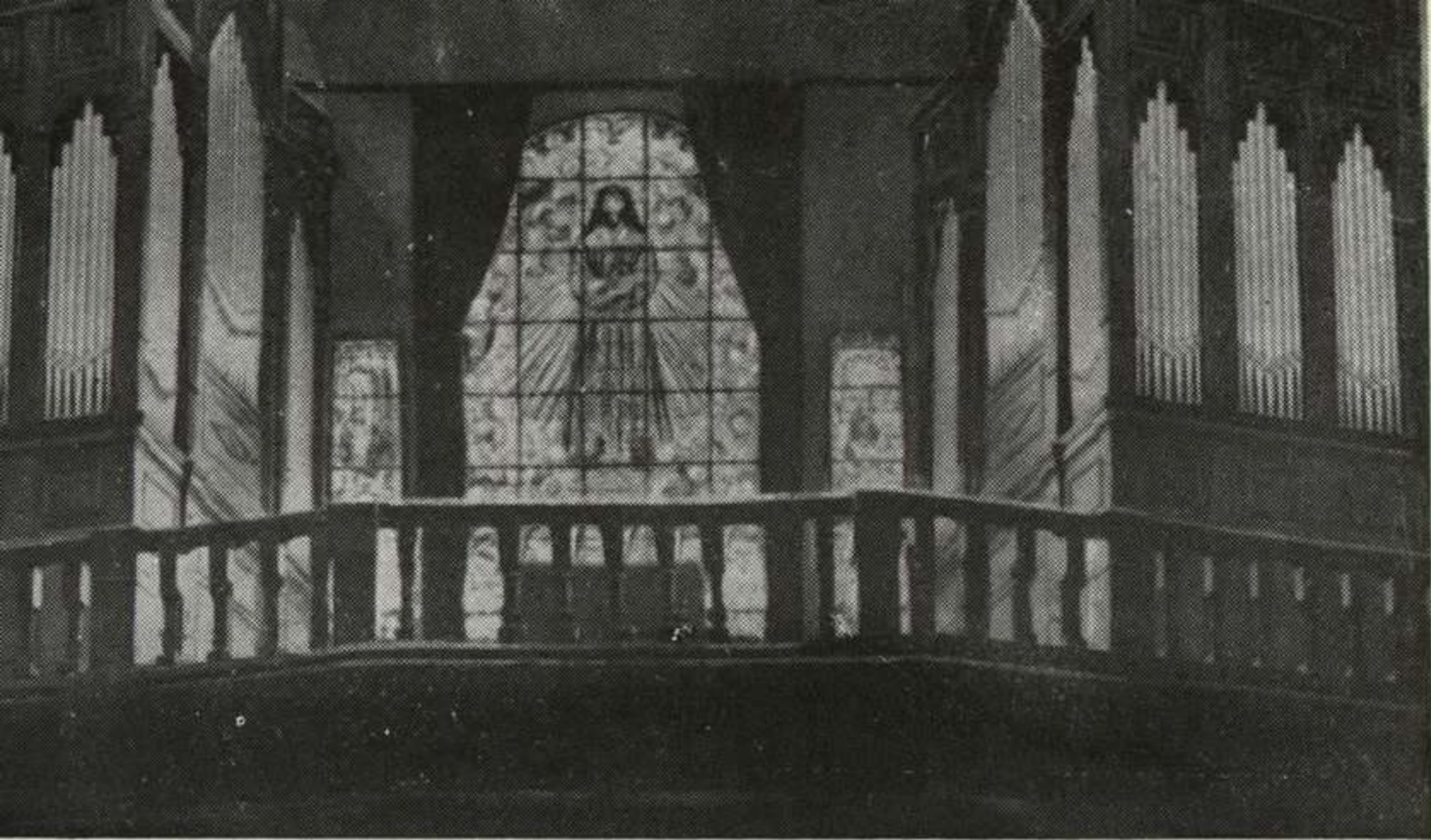
Tere Amorós, genial y joven bailarina española, que inició la temporada artística 1952 en el Centro de Fantasías Dominicales, después de sus triunfos en los países de Centroamérica.

El maestro Vicente Emilio Sojo, personalidad musical de Venezuela.

La Orquesta Sinfónica de Venezuela, a la que hace referencia en nuestro reportaje, en el momento de levantarse el telón del Teatro Municipal, en oportunidad del concierto que dirigió el maestro Sergiu Celibidache.

Nicanor Zabaleta, arpista español, y Sergio Celibidache, director de la Orquesta Filarmónica de Berlín, estudiando la partitura de la Fantasía andaluza, del compositor español Salvador Bacarise, cuyo estreno mundial tuvo lugar en Caracas, por la Orquesta Sinfónica, dirigida por Celibidache, y actuando como solista Zabaleta, en espectáculo presentado por Fantasías Dominicales.





Conciertos sacros

En alguna ocasión RIMO ha hablado de la necesidad espiritual de que en nuestras iglesias se escucharan conciertos sacros, de los que pocas veces hay ocasión de oír por falta de buenos órganos.

Ahora nos es grato comentar un gran suceso sacro-musical que ha tenido lugar en Madrid y en la iglesia popularísima de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli, con ocasión de inaugurar un magnífico órgano construido e instalado por la célebre fábrica española de Nuestra Señora de Begona, de D. Juan Dourte, de Bilbao. Las características del instrumento llamaron poderosamente la atención de cuantos

asistieron a este concierto. Posee el órgano tres teclados de sesenta una notas cada uno, con todos los registros más en uso; con un teclado pedalier independiente. Su consola posee cuarenta y cuatro juegos más de doscientos mandos eléctricos.

Estas características mencionadas dan al instrumento las más exquisitas sonoridades, debidas en primer lugar a la calidad más alta de las materias primas utilizadas en su construcción. Los registros muy bien caracterizados y su armonización perfecta.

Y volviendo al suceso sacro-musical, fué éste el constituido por los cuatro conciertos celebrados los días 13, 14

*Almacén
de
pianos y armonios*

Casa

**RICARDO
RODRIGUEZ**

*Cabinas individuales
para estudio - - - -*

**Ventura de la Vega, 3. Tel. 21.23.44
M A D R I D**

ARGENTA, GRAN PREMIO D

El Director titular de la Orquesta Nacional española, Ataúlfo Argenta, cuyas actuaciones en el extranjero le han hecho ya un nombre internacional, acaba de ser galardo-

nado con el Gran Premio francés del Disco 1951. Este premio le ha sido otorgado con motivo de la versión completa que di-

al Amor brujo, de Falla.

EL QUEENS HALL REC

Este maravilloso centro musical londinense, destruido por un incendio durante los bombardeos de la pasada guerra, en mayo de 1941, será recons-

truido según acuerdo tomado por el Parlamento inglés. Constará el nuevo edificio de una gran sala para conciertos sinfónicos, con capacidad par-

OTRA SALA DE CO

En Roma, y con la audición del oratorio «La Resurrección de Cristo», de Lorenzo Perosi, se inau-

guró una nueva sala de conciertos. Se trata del Auditorium di Palazzo Pio, y constituye dicho

16 y 17 del pasado mes de febrero, con la colaboración de los organizadores, Rvdo. P. Roberto de la Riva, Rvdo. P. Esteban de Cegoñal y del maestro Jesús Guridi.

Los programas confeccionados para estos conciertos tuvieron el máximo interés orgánico, y en ellos figuraban obras de Bach, Liszt, Mendelssohn, Widor, César Franck, Boellmann, Durand, Lefebure, Ruick, D'Aquin, Haendel y de nuestros compositores Eduardo Torres, Jesús Guridi y Padre Roberto de la Riva.

Estas audiciones despertaron gran interés y fueron escuchadas por un numeroso público, ansioso de estas manifestaciones sacro-musicales.

Ha sido designado académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Jorge el compositor catalán Federico Mompou. Decididamente, las Academias se renuevan. Esta renovación es alentadora por cuanto supone integrar en los sitialos de la consagración definitiva a nombres que hasta hace poco se consideraban como portaestandartes de las más avanzadas corrientes estéticas y, por lo mismo, distantes, cuando no reñidos, con las Academias, cuya última misión parece, en no pocos casos, la de un poder tímidamente recatado y a la vez solemnemente moderador. Claro está que el tiempo va corriendo sin treguas. Con él perviven algunas ideas; otras, naufragan. Y es así porque el espejuelo brillante de la renovación, montando algunas veces en el caballo manso del «snobismo», camina codo a codo con los valores seguros, con los prestigios ciertos, los que sólo brindan un gesto airado, un gesto hostil, no resuelto en el cauce de una actitud valedera.

Federico Mompou, su obra y su nombre han resistido bien las huellas del tiempo; su antigua gracia se conserva intacta, su mensaje — nacido entre una gran confusión, presente en el quicio de la más fabulosa «encrucijada» artística — no ha perdido actualidad; cada día su música se nos hace más próxima, más entrañada.

Sin embargo, Mompou no es popular. Pensando en Debussy afirmaba Ortega Gasset que existen músicas condenadas a una perpetua virginidad. Acaso la de Mompou — pese a su arraigo telúrico, a su lejano, entrevisto nervio folklórico — sea también música minoritaria, música de largo señorío, de una irrevocable intimidad. Viéndolo así ha escrito Paul J. Guinard a modo de sentencia reveladora: «La música de Mompou no es un discurso. No busquemos en ella una peroración desde lo alto de una tribuna para sublevar a las masas. Es una confidencia en la que el músico descubre sus secretos más íntimos, no a cien oyentes, ni a diez, ni a dos, sino a uno solo».

Consiguientemente a esta decidida posición intimista del compositor, se hace difícil situarlo en una escuela, vincularlo a una tendencia, ya que, en suma, su mensaje huye de todo análisis, no admite ni exige comparación.

Humanamente la vida de Federico Mompou apenas tiene anécdota. Es una vida de trabajo y de intimidad. No importan sus veinte años en París, donde no le faltó nunca el mimo de los más preclaros salones. Una exigencia interior le atrae irremediablemente: componer, escribir música, extravertirse para siempre en su mensaje. Pero para componer es preciso la noche del silencio, la catarsis, el desasimiento de las cosas, que al cabo era el único camino para reencontrarlas, hechas música, en sus esencias verdaderas.

El paso y la huella de París, la simpatía por Erik Satie y el interés demostrado por el grupo de los Seis — del que había de surgir después como retoño el fracasado grupo de los cuatro españoles, que componían Roberto Gerarh, Oscar Esplá, Adolfo Salazar y el propio Mompou — no son obstáculo para que nuestro compositor siga su camino hacia la más bella simplicidad, recomenzando su arte desde la linde de todos los caminos y experiencias.

Hace tiempo que nos atrae esta veraz paradoja: «Es necesario haber leído mucho para encontrarnos con el espíritu igual que cuando éramos analfabetos». Mompou prescinde de la historia sonora después de haberla conocido profundamente. Su comienzo no es una fuerza primitiva, una música pura, sino una música en estado puro, purificada, próxima en todo momento a la quintaesencia. Su posición estética queda diáfana en estas palabras que hace unos años escribió: «Deseamos ahora una música del corazón para el corazón y no una música del cerebro para el cerebro. Una música casera. Una música de «todos los días», según pedía Cocteau en 1918, y que desde entonces aún no se ha producido de una manera franca. Si Cocteau pedía en aquella época la venida del reino

de la simplicidad, podemos afirmar ahora que sus gritos eran prematuros, pues fuerza es reconocer que la Música, llevada al terreno especulativo durante el período entre las dos guerras, dejó una considerable herencia de valores, que un futuro más sencillo sabrá invertir mejor».

Propugna, en definitiva, Mompou un retorno, pero que este regreso no se diluya con manos vacías, sino que suponga el aprovechamiento de una herencia valiosa. Buen ideal para un académico, pues sólo así es posible juntar el pasado con el presente, mientras se piensa y se sueña en el porvenir.

Kastner, en un interesantísimo libro sobre la música mompouiana, hace resaltar un detalle que nos gusta recordar aquí, pese a su aparente insignificancia. Poseían los antecesores de Federico Mompou una fundición de campanas. Y parece ser, según el mismo compositor declaró, que su intuición musical nació el repique del hierro y del bronce. La fundición de campanas le imbuyó la base armónica de la sonoridad metálica, tan decisiva para la constitución de su paleta armónica. Este viejo sonido del bronce parece ya metido en su sangre, aflora insistentemente en su obra, es, en suma, una llamada a la eternidad, el más noble deseo de perduración. Sin embargo, Mompou no se ha preocupado siquiera de las grandes formas, y, según parece, le interesa escasamente el sinfonismo, tentación normal, casi lógica en quienes caminan por el arte sonoro. Sus afectos han sido exclusivamente dedicados al piano y a la canción, al «lied» más puro, más finamente sensible. Esta dedicación le ha costado a nuestro compositor algunos reproches. Es de suponer que Mompou habrá reflexionado largamente sobre estas quejas. Cuando él, pudiendo dedicarse al sinfonismo, no lo hace, indudablemente existe alguna razón. Larga tarea dilucidarla aquí. Sea cual fuere, lo mejor es suponer que la intención intimista de su mensaje ha encontrado, en el piano y en la canción, el cauce más adecuado, el mejor, el único tal vez.

Observa Santiago Kastner, en el estudio recientemente citado, el papel preponderante que la canción popular ha jugado en la música erudita. Gracias a la canción popular, la música docta ha tenido calor y color, y, con ello, lo que es más importante, un sentido enraizador con la tierra; ese tono caliente de lo regional, que nos acerca amorosamente — como quería Aubry — al suelo nutricional. Los vihuelistas españoles, los virginalistas ingleses, los grandes organistas franceses del barroco, así como las más preclaras figuras del panorama musical se han inspirado con frecuencia en la música popular. La tendencia se acentúa — llega tal vez a extremismos peligrosos — al declararse, casi como una epidemia, el nacionalismo musical, que siente la imperiosa necesidad de proclamar su irremediable arraigo a una determinada geografía y se ve ceñido por las fronteras. Dentro de esta tendencia caben grados y matices. En el caso de Mompou, conviene dejar sentado que no se trata de un folklorista, pues como puntualiza el Padre Federico Sopena — su colega y tocayo —, Mompou «toma como pretexto la canción y la danza que más le apetece, y con un maravilloso sortilegio de intimidades, de timbres pianísticos, construye obras de la más alambicada y extática ternura». Esta ternura es la que el compositor ha vertido en sus «Canço i dança», que figuran, a Dios gracias, con frecuencia en los programas de los más reputados intérpretes. Las melodías populares de las canciones y las danzas tal como se encuentran encadenadas en los distintos pares de Mompou, advierte Kastner que no tienen que ver, primitivamente, las unas con las otras. El instinto certero, la fina y luminosa intuición de este compositor, las convierte, sin embargo, en algo bien marido, inseparable.

No prolongamos más estas notas. Va en ellas nuestro homenaje a Mompou, figura primerísima de la Música española, a quien le llegan los honores con retraso, indicio seguro éste para entrever en nuestros días los auténticos valores del arte.

IGNACIO MARÍA SANÚY

DISCO 1951

con la Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio de París. En esta audición intervino también la cantante española, Ana María Iriarte.

CONSTRUIDO

cuatro millares de personas. Asimismo tendrá también una pequeña sala para música de cámara, con aforo de 1.000 personas.

CIERTOS

ción una de las salas de conciertos más modernas de Europa, y sus condiciones acústicas son admirables.

Líneas Noticiarias Musicales

Paul Paray acaba de ser nombrado Director titular de la Orquesta Sinfónica de Detroit. El antiguo Director de los Conciertos Colonne, en el transcurso de los cuatro últimos años ha dirigido, como titular interino, las orquestas sinfónicas de Filadelfia y Pittsburg.

Para conmemorar el quinto aniversario del fallecimiento de Reynaldo Hahn, la Radiodifusión Francesa, y bajo la dirección de Louis Beydts, ha organizado una audición de «Brummel», con Roger Bourdin.

El «luthier» de Pablo Casals, de Georges Enesco, de Yehudi Menuhin y de otros célebres artistas, M. Paul Kaul, francés, ha fallecido, a la edad de setenta y seis años.

Del 22 al 31 de agosto, en Düsseldorf, tendrá lugar la gran Exposición de Radio y Televisión Alemana, que ha despertado enorme expectación en Europa.

Durante el mes de mayo se celebrarán en Bruselas las pruebas eliminatorias del Concurso Internacional Reina Elisabeth, al que concurren instrumentistas de muy diversas nacionalidades.

La Orquesta de Boston hará «tournée» por Europa. En el mes de mayo actuará en París, en varias audiciones, bajo la dirección de Charles Munch y de Pierre Monteux. Continuará después por Burdeos, Strasbourg, Suiza, Bélgica, Holanda y Austria. La Agrupación la componen 104 ejecutantes.

ACTUALIDAD GRAFICA DEL MUNDO MUSICAL

De izquierda a derecha y de arriba abajo: El pianista suizo Harry Datyner rodeado de la Directiva de Amigos de la Música de Cuenca, después de su actuación en dicha ciudad. — El Coro de Pequeñas Cantoras de Portugal, que, escuchado por Stokowsky, mereció los más encendidos elogios del maestro. — Una escena de la ópera Amaya, de Guridi, representada en San Sebastián durante los homenajes al maestro, quien condujo la orquesta. — En el Patio Universitario de Santa Cruz, de Valladolid, Harry Datyner posa con los Sres. Argüello y Barranco, directivos de la Agrupación Musical Universitaria. — La Coral alicantina durante su concierto comentado en estas columnas. — Un grupo de alumnos de la Escuela Nacional de Música.

Alcudía de Carlet (Valencia). — En concierto extraordinario, dedicado a sus socios protectores, la Banda Filarmónica Alcudiana, bajo la dirección del maestro Enrique Garcés, ejecutó, con transcripciones de este director, Suite número 2, de Strawinsky; Pedro y el lobo (cuento sinfónico), de Prokofieff (cuya parte recitativa corrió a cargo de Vicente Garrido, locutor de Radio Valencia); Una noche en el Monte Pelado (poema sinfónico), de Mussorgsky, y Romeo y Julieta (obertura), de Tchaikowsky.

Este concierto ha sido grabado por la citada Emisora valenciana para su retransmisión.

La Coral Polifónica Santa Cecilia, de Alicante, dió una segunda audición al «Requiem» de Verdi

Alicante. — En el Teatro Principal, esta Agrupación, que dirige el maestro Antonio Rubio Cortés, y acompañada por una nutrida orquesta, dió la segunda audición de la hermosa obra de Verdi. La audición constituyó un verdadero triunfo. Maestro, Coral y Orquesta, magníficos.

Un ambicioso propósito de Unión Musical y de su Director, Sr. Faus Rodríguez, conseguido plenamente

Almansa. — Si queremos reflejar con fidelidad el ambiente musical de esta ciudad, no podemos por menos de dejar constancia en RITMO del último y contundente éxito alcanzado por los competentes y entusiastas músicos de la Banda Unión Musical y de su excelente Director, D. José Faus Rodríguez.

El amor que Almansa siente por la Música quedó una vez más patentizado en ocasión de celebrar la Sociedad protectora de la Banda la fiesta de Santa Cecilia. Todos los años la ha conmemorado; pero en éste lo hizo con un mayor esplendor y solemnidad, por haber sido bendecida la nueva Imagen de la Patrona, preciosa talla escultórica adquirida por los músicos con donativos populares, ofrendas que llevan impresas un hondo sentimiento artístico, vibrante y entusiasta por la Música y por la Banda. No es de extrañar, pues, que a esta fiesta de los músicos a Santa Cecilia se uniese todo el pueblo. Agasajo que, en realidad, resultó espléndido en fervor y en calidad artística.

Omitimos, en gracia a la brevedad, la relación de festejos cívicos y religiosos que en día tan señalado tuvieron lugar — función religiosa, procesión con la Imagen, hogueras, disparo de tracas y cohetes en su honor y ágape de hermandad entre los músicos, con asistencia a todos los brillantes actos de Autoridades y Jerarquías —, para concretar la información al concierto que Unión Musical ofreció en el Teatro Regio a un público inteligente de más de 2.000 auditores.

Fué un ambicioso e importante propósito interpretar, dentro del programa, la Sinfonía número 5, en do menor (completa), de Beethoven. La pretensión era nobilísima y de una extraordinaria intención artística, y el resultado acompañado dignamente a la grandeza del propósito. La interpretación de la inmortal Sinfonía fué matizada de aciertos sorprendentes, constituyendo un clamoroso éxito, un triunfo resonante para la Banda y para su Director, D. José Faus Rodríguez, que supo demostrar, una vez más, sus relevantes dotes.

Condensamos el comentario y los elogios a tan meritoria labor con unas respuestas dadas a nuestras preguntas por persona tan competente como es el pro-



El Orfeón Donostiarra actuará en Zamora, en concierto sacro, organizado con motivo de la Semana Santa

el mundo

Suplemento I T
NOTICIAS TELEGRAFICAS

fesor D. Máximo Parra Jiménez, actual Presidente de la Sociedad Unión Musical; «Muy satisfecho del resultado del concierto; Director, músicos y público (que éste también cuenta en los conciertos) nos proporcionaron una de las mejores audiciones de música de nuestra Agrupación.

Magnífica la labor de sus componentes, que han respondido con verdadero tesón y entusiasmo, logrando montar un programa de tanta importancia en menos de dos meses. Y no es que salieron del paso discretamente, no. Se superaron.

En la Quinta sinfonía supieron de relieve su preparación, su capacidad y cómo saben responder a la batuta de un gran director. Todos sus tiempos sonaron con perfecta justeza y afinación.

La Fuga tonal del Sr. Faus Rodríguez es, en su desarrollo temático, perfecto de forma y expresión. Tiene vida. Su interpretación por los solistas fué admirable, dándonos la sensación de estar oyendo un órgano.

Las versiones de Goyescas y La Revoltosa, sencillamente colosales. El Director, D. José Faus, seguro de sí mismo, con pleno dominio sobre el atril, se nos reveló como un gran intérprete de la música sinfónica.

En suma, un gran concierto, que corrobora el justo prestigio de que goza nuestra querida Banda.»

Con gusto nos hacemos eco del juicio crítico del Sr. Parra, suscribiéndolo totalmente. — HUERTA.

Margaret Platon en el Instituto Británico

Barcelona. — En una conferencia pronunciada el martes 19 de febrero en el Instituto Británico por Miss Margaret Platon, sobre el tema Traditions in English Music, la conferenciante dijo que a principios del siglo XX la música folclórica inglesa empezó a ser estudiada y sacada del olvido en que estaba cayendo. Su influencia fué considerable en el estilo de los compositores de la generación pa-

GRAN «TOUR» F y MJE del pia H A R R Y

Todos nuestros Corresponsales en las ciudades donde ha actuado este pianista, cuando presentación en España ha causado gran expectación, nos comunican los éxitos obtenidos en sus programas constituidos por Scarlatti, Bach, Schumann, Liszt, Debussy, Bartok, Ravel y Mozart.

Hasta el momento de esta edición ha actuado en San Sebastián, Bilbao, Pamplona, Reus, Barcelona, Almería, Gijón, Ceuta, Logroño.



ca de Managua-Nicaragua, con el Director de dicho Centro, Profesor Luis A. Delgadillo. — Autoridades salmantinas y directivos de la Filarmónica, en la inauguración del Hogar de la Sociedad. — Nuestro Corresponsal en Melilla, Julio Terrón y el Profesor del Instituto Hispano Marroquí, Domingo Jaén, acompañan a Harry Datyner durante un paseo por Melilla. — El gran pianista suizo en Salamanca, frente a la Universidad, con los técnicos de pianos Sres. Fabriciano y Ramón Sánchez — Guridi con las primeras figuras de la Compañía, recibe los aplausos del público que asistió en San Sebastián a la reposición de su ópera Amaya. — En los Assembly Rooms de Gibraltar Datyner dió un gran concierto — Guridi, con motivo de su homenaje en Vitoria, firmando en el Album de honor del Conservatorio.

Líneas Noticiarias Musicales

Del 23 de julio al 25 de agosto volverán a tener lugar los Festivales de Bayreuth; dirigirán Keilberth, Knappertsbusch y Karajan. La dirección general de los Festivales correrá a cargo de Wieland y Wolfgang Wagner.

— El día 12 de noviembre, en un homenaje dedicado al P. Eduardo Fernández Regatillo, al celebrar el cincuentenario de su vida religiosa, uno de los números estuvo a cargo de la Schola, que le obsequió con varias piezas de ambiente montañés.

— La actuación cumbre en esta primera parte del curso musical tuvo lugar en la fiesta de Santa Cecilia, con el concierto tradicional en el Paraninfo de la Universidad.

— Vinieron luego las actuaciones litúrgicas en los días de Navidad, Circuncisión y Epifanía. Como nota saliente de indiscutible interés reseñamos el homenaje al Beato Pío X, restaurador de la Música sagrada. Se celebró en el Paraninfo de la Universidad, el día 2 de febrero, y fué retransmitido por Radio Madrid.

La parte literaria estuvo a cargo del P. Nemesio Otaño. Es de sobra conocida en los ambientes musicales la figura del P. Otaño. Nació a la Música cuando estaban candentes las ideas de reforma inspiradas por Pío X en favor de la Música sagrada. Y él mismo, con sus altas dotes musicales y literarias, fué luego el alma de aquel movimiento, alentándolo con sus comentarios populares al «Motu proprio», con sus producciones musicales inspiradísimas, esencialmente religiosas y litúrgicas. Nadie mejor que el P. Otaño — en la cumbre de su autoridad — podía hablarnos sobre Pío X y su «Motu proprio» en favor de la Música sagrada, siendo repetidas veces aplaudido.

La Schola, como ilustración a la parte literaria, interpretó varias piezas de todos los estilos, bajo la dirección del P. Prieto. — RAFFER.

En Inglaterra, el próximo mes de abril, se celebrará un Congreso sobre la televisión. También en París, y en la VI Conferencia General de la UNESCO, ha sido tratada la posibilidad de dar con más frecuencia las emisiones de televisión.

Los Países Bajos han importado de Francia productos musicales (discos, instrumentos, gramófonos etc.), por valor de cerca de veinte millones de francos franceses.

El Conservatorio de Córdoba y sus actividades

Córdoba. — El día 9 de enero tuvo lugar la brillante conferencia-concierto, a cargo del Director de dicho Centro, Reyes Cabrera, que disertó sobre el tema *El poeta del Piano* («Las Polonesas de Chopin»). El concertista-conferenciante fué cálidamente aplaudido y felicitado por su intervención en este acto, organizado por la Subcomisión de Cultura y Arte.

— Organizada por el Conservatorio, tuvo lugar en la iglesia parroquial de El Salvador un funeral por el alma del doctor Blanco Nájera, Comisario Director que fué del Conservatorio hasta su exaltación para el Obispado de Orense. La Capilla Vocal de la Comunidad de los Trinitarios y otros valiosos elementos interpretaron durante el funeral la Misa de M. Haller y el *Responso* de Perosi.

— Rosa María Kucharsky fué escuchada en Córdoba en el concierto celebrado en la Sala del Círculo La Amistad. En programa: Haendel, Larrañaga, Beethoven, Debussy, Cyril Scott, Granados, Liszt y Reyes Cabrera. De este último figuraba un *Minuetto de concierto*, magníficamente acogido por el público.

— En el Instituto de Enseñanza Media, y también correspondiente al ciclo de conferencias-conciertos organizadas por el Conservatorio, tuvo lugar la de Francisco Ruz Herrera. Versó sobre el tema *La música clásica en la guitarra*, a la que siguió la parte interpretativa, la demostración práctica, en la que Ruz Herrera ofreció un interesante programa.

Un famoso pianista en los Assembly Rooms, y zarzuela en el Teatro Real

Gibraltar. — Gibraltar ha tenido el privilegio de escuchar al gran pianista suizo Harry Datyner, que será muy pronto uno de los más famosos del mundo. Causó

Durante la pasada temporada hubo nada menos que diez festivales en Francia y más de 24 en Alemania. Este año se anuncian ya los Festivales de Salzburgo, del 26 de julio al 31 de agosto. En mayo próximo tendrán lugar los de Florencia, con la colaboración del gran Director de la Sinfónica de Nueva York, Dimitri Mitropoulos.

El compositor nicaragüense Luis A. Delgadillo acaba de escribir, con arreglo a los cánones del «Motu proprio» del Beato Pío X, una nueva Misa de Requiem para órgano u orquesta, a tres voces de varón, que se estrenó en la Catedral Metropolitana de Nicaragua el 6 de febrero del presente año, precisamente transcurrido un mes del fallecimiento del primer Arzobispo de Nicaragua, Monseñor Lezcano y Ortega.

musical

«RITMO»

RECIBIDAS DE TODAS PARTES

El 28 de marzo de 1952, en Filadelfia, se celebrará una reunión preparatoria para la creación de una Sociedad Internacional de Educación Musical

sada y de algunos de la actual, entre ellos, Ralph Vaughan Williams, como se pudo apreciar por las ilustraciones musicales que se dieron.

La conferenciante pasó a hablar del interés que hay actualmente en los madrigales y la música polifónica de la época isabelina, y del entusiasmo que siempre ha existido por la música coral. Son de notar el lirismo tradicional de la música inglesa, el romanticismo y el amor a la Naturaleza, calidades éstas que influyen incluso en las obras de los compositores más modernos y más originales de la Inglaterra de hoy.

Conferencias de Ruiz Jalón

Bilbao. — Como iniciación de un ciclo cultural, dió una conferencia el prestigioso crítico Sabino Ruiz Jalón sobre el tema: *Existencia y ensueño de Mozart*. La disertación fué ilustrada con magistrales grabaciones de obras del compositor.

Fischer y sus conciertos a tres pianos

Bruselas. — Organizados por la Sociedad Filarmónica, se celebraron tres conciertos, dedicados a Bach. La dirección de dichos conciertos estuvo encomendada a Edwin Fischer. El primero tuvo lugar el 26 de enero. El segundo, el 4 de febrero, y el tercero, el día 11. En el primero y segundo conciertos figuraban obras para tres pianos.

Los conciertos de la Schola Cantorum

Comillas. — La Schola Cantorum de la Universidad Pontificia dió comienzo a sus actuaciones musicales con la *Missa in honorem Sancti Laurentii*, de Casimiri, a cinco voces mixtas y órgano, interpretada en la iglesia de la Universidad con motivo de la festividad de Cristo Rey.

«POR ESPAÑA»

RUECOS

asta suizo

DATYNER

tuán, Tánger, Larache, Casablanca, Rabat, Melilla, Granada, Priego de Córdoba, Cuenca, Ciudad Real, Cáceres, Valencia, Segovia, Salamanca, Zamora, Valladolid, Palencia, Madrid, Castellón, Vinaroz y Palma de Mallorca.

Destacamos, por tratarse de la Orquesta más antigua de España, la actuación de Harry Datyner con la Orquesta Santa Cecilia, de Pamplona, interpretando el «Concierto número 3», de Beethoven, que logró estruendosas ovaciones.

verdadera impresión en el auditorio con la interpretación de páginas difíciles de maestros como Bach, Mozart, Liszt, Schumann, Ravel y Debussy. Sus *Funerales*, de Liszt, y *Carnaval*, de Schumann, fueron ovacionados por el auditorio. Fuera de programa dió tres «propinas». Gibraltar ha sido verdaderamente impresionado por esta primera aparición del célebre pianista, y espera tener la oportunidad de volverle a escuchar pronto.

—En el Teatro Real, la compañía del baritono Lacárcel, el 8 de febrero, comenzó a ofrecer una serie de representaciones de zarzuelas de repertorio: *Los Gavilanes*, *La Tabernera del Puerto*, *La Tempestad*, *La Dolorosa*, *El Rey que rabió*, *Luisa Fernanda*, *La Alegría de la Huerta*, *Alma de Dios*, *Jugar con fuego*, *Molinos de viento*, *Marina*, *La Reina Mora*, *Doña Francisquita* y *Bohemios*. Este buen elenco de Lacárcel, al lado de interpretaciones magníficas, tuvo otras no tan acertadas.

—La Royal Artillery (Woolwich) Band, bajo la dirección del Lieut-Colonel Owen Geary, M. B. E., Director de Música de la Royal Artillery, dió un concierto interesante en la Alameda el sábado día 3 de febrero, con un extenso programa, en el que figuraban también obras de compositores españoles.—C. Posso.

Los éxitos de la Orquesta y Banda Municipal

La Coruña.—Día 30 de diciembre.—Matinal a cargo de la Banda Municipal, dedicando su primera parte a la música española. En la segunda, la *Sinfonía en do menor*, de Beethoven. Un nuevo éxito de la Banda Municipal, que ante la insistencia de los aplausos dió de propina *El vuelo del moscardón*, de Rimsky Korsakoff.

Día 27 de enero.—Matinal a cargo de la Orquesta Sinfónica Municipal. La *Sinfonía en sol* («Oxford»), la *Suite en la*, de Julio Gómez, y la «Obertura» *Euryanthe*, que formaban el programa del concierto, fueron calurosamente aplaudidos, interpretando fuera de programa *El baile de Luis Alonso*, que valió una nueva ovación al maestro Rodrigo A. de Santiago y a los componentes de la Orquesta.

Homenaje en Radio Nacional y Conferencia sobre Chapí

Madrid.—Por dos veces el ilustre compositor de la *Divina Comedia* ha vuelto a la actualidad; la primera, con motivo de una charla en evocación del inolvidable D. Ruperto Chapí. Conrado del Campo supo analizar con entusiasmo y gracia la vida y la obra del ilustre músico levantino, cuyo centenario se conmemoró el pasado año. A través de las diversas facetas de su vida de compositor, pasando por las vicisitudes que ponen de relieve su entusiasmo y vocación, para acabar con un estudio, necho con indudable acierto y cariño, de sus principales obras, como *La Revoltosa*, *Curro Vargas*, *Margarita la Tornera*, etc. fué la conferencia un verdadero derroche de seriedad y casticismo.

Fué, además, ilustrada su disertación con fragmentos de obras de Chapí, cantadas con excelente voz y estilo por Enrique de la Vara y Elsa del Campo, cerrando el acto el famoso y vibrante dúo de *La Revoltosa*, que ante los aplausos del numeroso público tuvieron que «bisar» los citados cantantes. Un buen triunfo para el maestro y para la Música española.

La segunda vez que se ha puesto en primer plano la figura de Conrado del Campo ha sido con motivo del gran homenaje que Radio Nacional de España, a través de su Orquesta Sinfónica, le ha rendido al terminar su actuación como Director de tan conocida organización. La primera parte del acto estuvo encomendada a sus discípulos, que dirigieron obras propias en honor de su maestro. Gerardo Gombau, con su *Don Quijote velando las armas*; el P. Massó, con *Intermezzo*; V. Echevarría, con la *Obertura bélica*, y L. Lloret, que dirigió la obra de Gascañana *Cumbres de Gredos*, pusieron de manifiesto las excelencias y el positivo valor de sus respectivas obras, todas ellas muy aplaudidas. Luego hablaron el P. Sopena, por el Conservatorio; el Sr. Francés, por la Real Academia, y Jesús Suevos, por la Radio. Cerró el acto el propio maestro Conrado del Campo, dirigiendo fragmentos de sus obras: *En la Pradera*, *Bocetos Castellanos* y *La Divina Comedia*, que fueron acogidas con grandes ovaciones, como muestra de respeto y agradecimiento al ilustre músico.—E. L. CHAVARRI ANDÚJAR.

José María Gomar, catedrático del Conservatorio de Málaga

Málaga.—Este buen compositor ha tomado posesión de su nuevo cargo, que conquistó en reñida oposición, últimamente, en Madrid. Pertenece también al Cuerpo de Directores de Bandas Civiles.

Una ópera de Juan José Castro, premiada en el Concurso Internacional de Verdi, será estrenada en la Scala

Milán.—El día 13 de marzo, y con carácter de acontecimiento, la Scala presentará la ópera *Prosperina e lo straniero*, de Juan José Castro, premiada en el Concurso Internacional Giuseppe Verdi. Consta de tres actos, y el libreto es de Omar del Carlo.

—También durante el mes de marzo dará las siguientes representaciones: el día 19, una sesión de «ballets»; *Riflessi nell' oblio*, de Respighi; *Marsia*, de Dallapiccola; *Le Bal*, de Rieti, y *Rapsodia española*, de Ravel. El 29 de marzo repondrá *Il Ratto del Serraglio*, de Mozart.

Concierto sacro en Murcia

Las Navidades pasadas, en el convento de Padres Franciscanos de Murcia, y ante las Autoridades y un numeroso y selecto concurso, tuvo lugar un magnífico concierto sacro por la Schola de sus Seminarios Menor y Mayor de Cehégín y Orihuela conjuntamente, interpretándose obras de B. Somma, A. Greulich, B. Echarri, C. M. F.; F. Gruber, R. Gomis, L. Iruarrizaga, C. M. F.; Victoria, Curschmann, L. Villalba, B. de Sagastizabal, Goicoechea, Palestrina y Viadana.

Agradeciendo amable invitación de Radio Murcia, repitieron la audición en la Emisora, poniendo parte del programa, que fué grabado en cinta magnetofónica.

Reciban nuestros sinceros plácemes y enhorabuena el Orfeón y su director por su soberbio y maravilloso concierto, haciendo votos por que pronto nos honren otra vez con su visita y su arte, tan digno de encomio y de imitación.

Coro Polifónico del Colegio de la Concepción. Padres Franciscanos.—Onteniente

Restablecida en 1939 la vida claustral, el P. V. Pérez-Jorge—maestro de Piano y Composición—, de alma joven y energía vigorosa, emprende con entusiasmo de artista la formación del Coro Polifónico en el Colegio de segunda enseñanza que dirigen los Franciscanos de Valencia, en Onteniente.

Con su dinamismo peculiar, el P. Pérez Jorge dedicó todas sus energías a tan ardua labor, logrando muy en breve triunfos jamás conocidos en la vida musical del Colegio.

Son varias las actuaciones radiofónicas del Coro, en conciertos de relieve, retransmitidos por la Emisora local. Merece señalarse el de las Bodas de Oro del Colegio, cuya retransmisión efectuaron Radio Onteniente y Alcoy, conjuntamente.

Por no poder reunir un adecuado conjunto orquestal, ha interpretado el Coro varias partituras con su debida transcripción para la banda de música de la ciudad. Destacamos: «Coro de Peregrinos» y «Marcha» de Tannhäuser, Wagner; *Alleluja*, Haendel; «Gloria» de la *Missa Solemnis*, Beethoven; *Recordare* y *Salve Regina*, Pérez-Jorge; *Himno de la Exposición y Valencia canta*, Serrano; *Himno de Onteniente*, Martínez-Valls. Son familiares al Coro los Orfeones: *La mort del escolá*, Nicolau; *Asensió al Micalet*, Asensi; *Maitasun-Oñazea*, Guridi; *Serra de Mariola*, S. Salvador, etc., todos ellos a seis voces mixtas; y otros muchos de Mozart, Vives, Clavé, Giner, Morera, Montes, etc.

Figuran en los programas de Semana Santa: Victoria, Palestrina, Viadana, Gines Pérez, Comes, Otaño, Almandoz, etcétera. Y en los de música religiosa, en general: Griesbacher, Goicoechea, P. Yon, Beobide, Iruarrizaga, Urteaga, Mingote, Mas y Serracant, Perosi...

El Coro, compenetrado con su director, asimila ya con facilidad los autores del Siglo de Oro e interpreta con gusto y predilección las obras de factura más moderna, incluyendo las de su propio director, que hacen del mismo Coro un ferviente cultivador del arte moderno. Merecen destacarse, entre muchas más, las partituras del P. Pérez-Jorge: *Christus factus est*, a cuatro voces mixtas; *Recordare*, *Virgo Mater*, a seis voces mixtas; *Salve Regina*, a cuatro voces mixtas, y *Misa Mater Purissima*, a tres y cuatro voces iguales y órgano.

Ponderamos sobremanera la labor del P. V. Pérez-Jorge, considerándola como augurio de la lozana juventud de que siempre gozará su Coro Polifónico.—FRANCISCO BLANES.

Nuevos Directores de la Opera y de la Opera Cómica

París.—Recientemente, Maurice Lehmann, Administrador de la Unión de Teatros Líricos Nacionales, ha hecho público el nombramiento de las nuevas direcciones de la Opera y de la Opera Cómica, recaídas, respectivamente, en los señores Emmanuel Bondeville y Louis Beydts. Ambas personalidades cuentan con un brillante historial artístico.

En la Filarmónica

Pontevedra.—Enero. El día 18, y para los socios de la Filarmónica, actuó en el Teatro Principal el violinista polonés Michel Schwable, que justificó plenamente la fama de que venía precedido.—Corresponsal.

Las Pequeñas Cantoras de Portugal objeto de la atención de Stokowsky

Porto.—Durante la estancia en Oporto del célebre compositor Leopoldo Stokowsky, escuchó a esta interesante agrupación coral, a la que dedicó las más encomiásticas frases por su maravilloso arte.

Inauguración del nuevo Hogar de la Filarmónica, y labor que la misma viene realizando

Salamanca.—El pasado día 12 de diciembre tuvo lugar con toda solemnidad la inauguración del nuevo Hogar de Arte propiedad de esta Entidad; asistie-

DIRECTORES ESPAÑOLES

El director titular de la Orquesta Sinfónica de Málaga, maestro Pedro G. Lapuente, tuvo a su cargo la dirección del último concierto de la Orquesta Sinfónica de Radio Nacional de España. Después de este concierto fué disuelta dicha agrupación que tanta labor venía realizando, beneficiosa para los compositores y directores de orquesta españoles, a los primeros brindándoles la oportunidad de ser montadas sus producciones, y a los segundos cediéndoles su pupitre central



ron a este acto, que tuvo gran brillantez. las Autoridades locales, tanto civiles como militares. Asimismo concurren también representaciones de todos los Centros literarios y artísticos de la ciudad, hallándose presentes los señores Presidentes de los Centros de Estudios Salmantinos, Escuelas de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, Conservatorio Provincial de Música, Escuela de Artes y Oficios, Coral Salmantina, etc. El señor Presidente de la Sociedad Filarmónica, D. Luis Fernández Alonso,

SAN SEBASTIAN

LAS REPRESENTACIONES EN SAN SEBASTIAN

Fué un singular acontecimiento literario la reposición de la ópera *Amaya*, de un insigne maestro Jesús Guridi en el Teatro Victoria Eugenia de esta ciudad. Coincidiendo con las fiestas del Patronato de la ciudad, en el mes de enero, el Ayuntamiento donostiarra tiene la excelente iniciativa de patrocinar representaciones líricas de altura; y si el año anterior se puso en escena *Mendi-Mendiyan*, tan llorado José María Usandizaga, este año se montó *Amaya*, la obra magnífica de Jesús Guridi, construída en relación de drama lírico, sobre la tragedia intensa de José María Arrotta-Jáuregui, basada en la novela de Navarro Villoslada. Ayala, para estas representaciones de *Amaya* se reunieron elementos de altura, a los dos en una preparación cuidada, dándose así carácter a un conjunto muy logrado. Artistas de solvencia en el canto formaron el doble reparto: María Luisa Nacho y Ely Goñi, sopranos; Pablo Civil y José Luis Erquicia, tenores; Celestino Sarobe y Pablo Tamayo, barítonos; Lucía Cabrera y Crucita Fernández, contraltos; Gabriel Olaizola y Agustín Cortajarena, bajos; Conchita Arbiza y José Luis Carrero, Emilio López y Vicente Martínez. Si los coros de la Schola Cantorum Nuestra Señora del Coro, preparados con conciencia por su maestro, D. José Urteaga, sonaron perfectamente, es de notar, además, su movimiento en la escena que resultaba ambientada muy propiamente. Las danzas de la escena del «Plunilio» y la famosa «Espatadantza», que hubo de repetirse en todas las audiciones de gran vistosidad. También excelente colaboradora la Orquesta del Conservatorio, tan ajustada en interpretación como rica en sonoridades. La escena estudiada al detalle. Decoraciones de Eloy G. ray, el gran realizador del motivo vasco y el vestuario, con entonación y detalle.

La Asociación de Profesionales de Música y Músicos Prácticos anexas han elegido nueva Junta

Santiago de Cuba.—Recientemente se han verificado las elecciones para nombrar la nueva Junta Directiva de esta Entidad para el año 1952. La Presidencia ha recaído en D. Juan B. Martínez Leal, como cargos de Vicepresidente, Tesorero y Secretarios han recaído en los siguientes señores, respectivamente: Electo Rosendo Angel Guillot, Ramiro Pérez y Francisco Portuondo. Muchos éxitos les deseamos en sus nuevos cargos.—A. V. SERRANO

Magníficos conciertos de las Orquestas Municipales y Sinfónica

Valencia.—En el teatro Principal, en concierto matinal extraordinario, Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Ataúlfo Argenta, Director de la Orquesta Nacional, celebró un magnífico concierto festival Beethoven. Mucho acertado, como siempre, el ilustre maestro; muy bien la Orquesta, que secundó a maravilla las interpretaciones justas del maestro, y muchos aplausos del selecto auditorio, que agradeció y comentó muy elogiosamente la labor realizada.

el mundo
SUPLEMENTO de

Alcalde al mismo tiempo de la ciudad, pronunció un breve discurso agradeciendo la presencia de Autoridades y Representaciones; tuvo también unas palabras de recuerdo para los Excmos. Sres. Director General de Bellas Artes, de Bibliotecas y Archivos y de Enseñanza Universitaria, que con afecto e interés ayudan a la labor que realiza esta Entidad. Se leyeron los telegramas de adhesión de estas personalidades. A continuación, los señores asistentes fueron obsequiados con una copa de vino español.

IONES DE «AMAYA» BASTIAN

de rara propiedad. Como director artístico actuó con tanto entusiasmo como el conocimiento de todos estos elementos dio lugar a esas representaciones, seguidas con tal entusiasmo público, que en la Victoria Eugenia se llenó totalmente en las cinco audiciones. Las ovaciones culminaban cuando el maestro Guridi subía del atril directorial al escenario, para recibir este homenaje que se le dedicaba en San Sebastián. La semana siguiente se trasladó Amaya, con todos sus artistas, al Teatro de Bilbao, donde en cuatro representaciones, también con pleno éxito, se dieron llenos de la sala semejantes a los de esta ciudad. La Asociación de Cultura Musical nos presentó el gran Cuarteto Vienés, el día 8 de febrero, en el Teatro Victoria Eugenia. Estos cuatro solistas, ante un público numeroso—el teatro abarrotado—dieron un gran concierto, en el que se distinguieron por su bonita sonoridad y haciendo gala de matices en las obras que interpretaron, teniendo al final, entre grandes aplausos, que dar una «propina».

En el teatro Principal, otro gran concierto de «lieder» y trozos de ópera, a cargo del célebre cantante guipuzcoano Celestino Aguirresarobe, con la presentación de su discípula, de cualidades excepcionales, Srta. Rosario Gómez, contralto. Al piano, Gloria Vignau de Duñabestia. La actuación de la presentada contralto fué un acontecimiento excepcional. En todas las interpretaciones realizadas estuvo a la altura de las circunstancias, y su maestro, Celestino Aguirresarobe, a la altura de su fama. Al final del concierto nos obsequió con la romanza de barítono del *Barbero de Sevilla*, y fué muy aplaudido.

También, y siguiendo estos conciertos matinales populares, la Orquesta Municipal, bajo la dirección autorizada del maestro Palau, celebró un grandioso concierto, en el que destacó la labor magnífica de la dirección de tan ilustre maestro, al que tenemos que agradecer la confección nueva del programa con obras que hace ya mucho tiempo no escuchadas en estos conciertos, tales como la *Segunda sinfonía en si menor*, de Borodine, así como también el *Dafnis y Cloe*, de M. Ravel. ¡Muy bien, maestro! Y qué bien sonó la Orquesta por la labor tan fructífera que en la preparación (aunque muy corta) de este concierto, tan feliz y bien concebido, realizó el ilustre maestro, a quien el público premió con sus aplausos, que compartió con la Orquesta.

La Orquesta Sinfónica, patrocinada por la Excm. Diputación Provincial, celebró un concierto en el Teatro Serrano, bajo la dirección del maestro Ferriz; bien tanto la dirección como la Orquesta; muchos aplausos del público, que ve con simpatía este cambio de maestros noveles al frente de tan veterana Orquesta. En el Teatro Principal se celebró un concierto homenaje a la 6.ª Flota de los Estados Unidos, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento y la Excm. Diputación Provincial, en el que la Orquesta Municipal, bajo la dirección del maestro Palau, interpretó un magnífico concierto, donde, como siempre, se conoció la labor interpretativa, tan justa, del maestro, que el público, en su mayoría

marinos de la 6.ª Flota, premió con sus ovaciones; tan largas e insistentes fueron, que el maestro Palau agradeció añadiendo como «extra» el «Intermedio» de *La boda de Luis Alonso*.

El Conservatorio Profesional de Música y Declamación celebró la segunda sesión cultural del noveno ciclo de conferencias y conciertos del curso académico 1951-52 con un concierto de música de cámara a cargo del Cuarteto Beethoven, con la colaboración del Ilmo. Señor D. Manuel Massotti, Director del Conservatorio Profesional de Música y Declamación, de Murcia. Loable labor la realizada por los componentes de este Cuarteto, señores García, Celdrán, Reolid y Acosta, que bien acompañados al piano por el referido maestro Massotti, con un programa lleno de grandes dificultades, dieron una velada de grato recuerdo para este Conservatorio de Valencia, destacando sobre todo el *Cuarteto en estilo popular*, del maestro Palau, quien antes del concierto, con su habitual elocuencia, presentó a los componentes de esta Agrupación, y a quien contestó muy bien el maestro Massotti.

En el Teatro Serrano, la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del maestro José María Cervera Lloret, dió un concierto muy bien concebido, en el que figuraron obras selectas, entre ellas *Invocación* (cuerda sola), de A. Pérez Alejandro. Muy bien el maestro Cervera, con seguridad y dominio de las obras puestas en atril, que la Orquesta secundó con entusiasmo. El público correspondió aplaudiendo tanto al maestro como a la Orquesta.

Homenaje al maestro Palau en la Sociedad Lo Rat Penat

El día 27 de enero, esta Sociedad celebró un acto homenaje al maestro Palau por su nuevo nombramiento de Director del Conservatorio de Música y Declamación, de Valencia, y por los últimos éxitos alcanzados en sus recientes conciertos al frente de la Orquesta Municipal. Presidieron el acto, junto con el homenajeado, la Reina Fallera, Srta. Ferrándiz Luna; el Alcalde de la ciudad, el Presidente de la Sociedad, Sr. González Martí, y otras Autoridades. Ofreció el homenaje el Secretario del Conservatorio, Sr. Domínguez; actuando seguidamente la Agrupación Femenina de Cámara, que dirige la Srta. María Teresa Oller con mucho acierto.—E. DOMÍNGUEZ.

Conciertos en Vich (Tarragona)

La Banda Municipal, Escuela de Música y Orquesta de Cámara, todas ellas dirigidas por el maestro Rafael Subirachs, celebraron su fiesta con un concierto en el Salón de la Columna, del Ayuntamiento, bajo el siguiente programa: la primera parte, por la Banda Municipal, con el pasodoble *Peñalver*, de Teixidor; *Fandangillo leonés*, «Scherzo», de Subirachs, y *Tannhauser*, marcha, de Wagner.

En la segunda parte, la Orquesta de Cámara interpretó el *Concierto en sol menor*, para piano y orquesta, de Mendelssohn. Esta pieza sirvió para la presentación de la joven pianista local señorita María Pilar Linares, que en todo momento estuvo a la altura de su cometido artístico.

El 27 de enero del año en curso el Orfeón dió un gran concierto de can-

ciones navideñas. La primera parte, a cargo de la «liederista» Nuria Aragónés, que interpretó muy bien trece canciones de diferentes autores, destacando el *Aleluia*, de Haendel. La acompañó dignamente al piano el pianista local D. Pedro Bañón. Ambos fueron muy aplaudidos.

En la segunda parte, el Orfeón interpretó catorce canciones, con tres primeras audiciones; mencionemos aparte *O magnum mysterium*, de Victoria, y el «Aleluia» del Oratorio el *Mesías*, de Haendel.

Vitoria tributó grandes homenajes a su hijo predilecto, el célebre compositor Jesús Guridi Bidaola

El gran compositor vitoriano acaba de vivir en su ciudad natal jornadas de viva emoción, a raíz de la reposición triunfal de su ópera *Amaya* en San Sebastián y Bilbao.

El Teatro Principal, donde se celebran los acontecimientos imborrables, le fué impuesta por D. Federico Sopena, en nombre del Ministro de Educación Nacional, la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, y por el Sr. Lacalle, en nombre de la Corporación Municipal, le fué ofrecido un artístico pergamino nombrándole hijo predilecto de Vitoria. A este acto asistieron las más relevantes personalidades de la ciudad.

El Conservatorio de Música se asoció a estas brillantes jornadas dedicando en su sede un cálido homenaje al compositor vitoriano, acto en el que, por su Secretario, Sr. Hernández, se dió cuenta del acuerdo de la Junta de dar al Conservatorio el nombre de Jesús Guridi. El Delegado del Gobierno en los Conservatorios españoles, D. Federico Sopena, presente en tan señalado homenaje, expresó su satisfacción por ver unido el nombre de un gran músico al título del Conserva-

ZARAGOZA

La Orquesta Sinfónica y el pianista Leopoldo Querol

Es tradicional que el maestro Querol venga todos los años a la capital aragonesa para colaborar con nuestra Orquesta Sinfónica. Así, este año nos deleitó con el *Concierto en la menor*, de Schumann, y con la *Fantasia húngara*, de Liszt; obras de difícilísimo ritmo y ejecución, la primera, y de gran brillantez la segunda.

En posteriores conciertos pudimos escuchar la obra cumbre del genial Tchaikowsky, *Sexta sinfonía* («Patética»), dicha con majestad sublime, especialmente ese primer tiempo «Adagio», tan sugestivo y grandioso. Luego, esa filigrana musical, creación de Liadov, que es *La cajita de música*. Después, el *Capricho brillante*, de Glinka, obra escrita a raíz de su estancia en Pamplona, Valladolid y Madrid, sobre un tema de jota aragonesa.

En esos últimos días hubo un concierto dedicado a los compositores aragoneses. Pudimos oír: *Tres bocetos para un ballet*, de Sariñena (maestro fundador de nuestra Orquesta); *Romanza andaluza*, de Enciso y Serrano; *Garrotn*, de Andrés Araiz; *Sinfonía en sol*, de Domingo Olleta (Maestro de Capilla de la Catedral de La Seo en el siglo XIX); *Alto Aragón*, de Salvador, y *Ráfagas*, de Vázquez; hay que destacar de esta

Fué una gloriosa jornada de arte. Actualmente se está preparando el concierto de Cuaresma.

Este año nuestro glorioso y benemérito Orfeón cumple sus cincuenta años de existencia. Como avance de programa podemos dar por cierta la visita-concierto del Orfeón Catalán, a su regreso de París; un concierto de la Orquesta Sinfónica de Barcelona y la interpretación de la *Novena sinfonía*, de Beethoven, con nuestro Orfeón y la Sinfónica.—H.

torio, como también lo hizo no ha mucho el Conservatorio de Cádiz, al llevar el de Manuel de Falla a su denominación.

El Seminario Diocesano cerró con broche de oro los actos oficiales celebrados en Vitoria en homenaje de Jesús Guridi. Ovaciones a la llegada del insigne compositor; discursos radiantes de admiración hacia el maestro; nombramiento de Director honorario de la Schola Cantorum del Seminario, y una conferencia documentadísima del maestro sobre la música popular, ilustrada por él mismo con varios números musicales, ejemplo de armonía popular, que matizó, quizá como nunca, al encontrarse con un auditorio tan sagaz y hábil en los secretos de la música.

Y el cronista ha dejado para el final reseñar los dos magnos conciertos, homenajes públicos al maestro. El celebrado por la Orquesta Municipal de Bilbao, conducida por Arámbarrí, y otro en el que intervinieron fuerzas artísticas de la ciudad, ambos con programas constituidos por la exuberante producción de Guridi.

«suite» última una danza y un vals, que son verdaderamente magníficos. ¡Buen homenaje a los músicos aragoneses...!

Y ya, últimamente, el eminente director Dimitry Berberoff nos ofreció la *Sinfonía número 13*, de Haydn; una *Romanza* de Svendsen (siendo solista el Sr. Rey, primer violín); la obra monumental de Wagner *El buque fantasma*; la del genial Frank Liszt *Los preludios*, y *Seis lieder* de Emma Chacón que, con clara y entonada, al igual que magnífica voz, nos cantó la Srta. Matilde Vizcarrá. Han sido repetidos triunfos debidos a la infatigable labor del maestro Berberoff, que han hecho posible que la Orquesta Sinfónica de Zaragoza se desplace a Francia para interpretar una serie de conciertos.

En estos últimos días nos han visitado los grandes pianistas Harry Dattner y el búlgaro Sigi Weissenberg, obteniendo unos imborrables éxitos, debidos a sus inmejorables cualidades pianísticas.

DISTINCION A NUESTRO CORRESPONSAL EN BARCELONA

La Peña Tárrega, institución que labora sin descanso por el ennoblecimiento de la música guitarrística española y por la difusión de la obra del gran guitarrista y compositor cuyo nombre lleva, acordó nombrar miembro de la Junta de Honor, en una de sus recientes reuniones, a nuestro Corresponsal en Barcelona, Menéndez Alexandre.

SURREALISMO

Sobre este tema, de palpitante actualidad, y ante un auditorio integrado casi exclusivamente por personalidades del mundo de las Bellas Artes, ha dado dos conferencias, en el Fomento de las Artes Decorativas, de Barcelona, nuestro Corresponsal en aquella capital, Menéndez Alexandre. Se trata de un ensayo de filosofía del arte, escrito en forma de diálogo, en el que las argumentaciones, sólidamente fundamentadas, en pro y en contra del surrealismo, son expuestas en forma de vivas réplicas, repletas de duro espíritu crítico y, en ocasiones, de humorística ironía. Lo original del caso es que la apología y la diatriba sean debidas a la misma pluma, si bien el autor se inclina decididamente contra el surrealismo como ignorancia e inmoralidad artística. El público escuchó con vivísimo interés e hizo luego comentarios para todos los gustos, felicitando al señor Menéndez, así como a su interlocutora, la excelente rapsoda Araceli Alba.

DIRECTORES ESPAÑOLES

Gerardo Gombau, conduciendo la Orquesta Sinfónica de Radio Nacional en uno de sus últimos conciertos, con la que obtuvo grandes éxitos para varias de sus composiciones. Este mismo maestro, al frente de su Orquesta Acroama, logró otro triunfo con el estreno de su «ballet» *Las musas de Bécquer*, en el Teatro Fontalba, y en el Ateneo con motivo del estreno su obra titulada *Bética*, para arpa, interpretada por Luisa Pequeño.



de musical
de RITMO

Escribe:
Antonio de la Calle, Jr.

El compositor Joseph Kosma nació el 22 de octubre de 1905 en Budapest (Hungría). Hizo sus estudios musicales en el Conservatorio Nacional de Budapest, de donde salió pensionado por el Estado. Está en Francia desde 1933, naturalizándose en este país. Algunos de sus films musicalizados son: El destino de Juana Morell (La belle que voilà), Los chuanes (Les chouans), De Hombre a hombres (D'Homme à hommes), Jack, el Negro y Tres telegramas (Trois télégrammes). Transcribimos a continuación un artículo, llegado a nosotros desde París a través de Unifrance Film, sobre este compositor. Transcripción que hacemos por el gran interés de las ideas expuestas por Joseph Kosma. (N. de la R.)

En la hora actual y tras la muerte del llorado Maurice Jaubert, Joseph Kosma parece ser el compositor francés que ha comprendido mejor las necesidades de la música cinematográfica. Es posible sea también uno de los raros compositores cuya personalidad aparezca en cada una de sus obras. Su estilo, tan en oposición a los tonos que se encadenan medida por medida, se reconoce instantáneamente. Todos sus motivos se parecen, pero ninguno es verdaderamente exacto al otro. Todos se exprimen plenos de emoción y reflejan a la perfección los sentimientos que se desprenden de las letras de sus canciones o de las imágenes de las películas en las que colabora.

Fué el Cine el que llevó a Kosma a la Música; no puede extrañarnos, por tanto, su fidelidad al séptimo arte, que él considera como el mejor medio de expresión del siglo. Estima, en efecto, que la música es un complemento indispensable para las imágenes del cine, que coopera para poner de manifiesto una intención, una idea, un sentimiento, y que, por consecuencia, no puede ser relegada al rango de «música de fondo», como tantas veces sucede, ya que debe integrarse con la acción.

«Para un film determinado — dice Kosma — escojo un tema; en seguida, de acuerdo con el director, le desarrollo secuencia por secuencia. Antes de emprender un motivo estudio, como es de suponer, el guión; sin embargo, es ante las imágenes cuando efectúo la parte más importante de mi trabajo. Pongo especial cuidado en concebir temas populares, porque el público escucha la música de las películas, y el público, que es maravilloso, se desentiende de la música demasiado académica. Hay un divorcio entre el gran público y los músicos llamados clásicos. La música un poco abstracta no llega más que a un público de selección, de entendidos iluminados, pero la mayoría del público la rechaza. Por lo tanto, yo amo al hombre medio, al hombre simple, cuyo espíritu crítico es muy acerado. Y por el principio de complacerle es por lo que yo adopto una música popular, un lenguaje claro, que comprenda, una música que no esté muy alejada del estilo clásico, pero en la que los elementos expresivos sean más destacados, más directos.»

Esto no es obstáculo para que el público selecto acepte las obras de Joseph Kosma, en quien reconoce desde hace largo tiempo un gran músico. El éxito obtenido con sus recientes «ballets» *Le Rendez-Vous*, interpretado por Roland Petit, y *L'Écuyère*, danzado por Yvette Chauviré (sin olvidar su pantomima *Baptiste*, interpretada por Jean-Louis Barrault), son buena prueba de aquel aserto.

Kosma ya hemos dicho que llegó a la Música a través del Cine. Así es. Sus padres habitaban encima de una sala de proyecciones, donde en aquella época del cine mudo un pianista amenizaba las sestas a lo largo de la jornada. Las notas del piano atravesaban los muros. El joven Kosma, que tenía entonces doce años, escuchaba embelesado. Y a pesar de que ignoraba toda noción de música, propuso al pianista sustituirle de vez en cuando a cambio de entradas gratuitas para sus amigos. Así es como, ante una pantalla, Kosma aprendió los rudimentos de su arte.

Esta experiencia le sirvió de mucho, y entra a los quince años en el Conservatorio, y a pesar de sus diplomas como director de orquesta y como compositor, la primera obra importante que escribe es música de acompañamiento para *L'amour éternel*, su primera película sonora húngara. Se comprenderá mejor así su devoción al cine, arte popular por excelencia, y su cuidado constante por acompañar las imágenes con una partitura apropiada.



¿Qué fué del cine alemán? Nos lo hemos preguntado muchas veces. A través de revistas extranjeras sabíamos de su resurgimiento, pero aquí, en España, nada habíamos visto en estos últimos años.

Ahora, en el Rialto, de Madrid, hemos visto Doctor Holl. Es una muy buena muestra del nuevo cine alemán. Su tema, al parecer basado en un hecho real, viene a decirnos sin palabras que han sucedido infinitas de cosas en Alemania.

El cine, aun en temas novelescos, ya en el drama o en la comedia, siempre es reflejo de la vida de los pueblos, de sus costumbres y de su espíritu, de su ideología. En sus obras dramáticas, el cine alemán siempre se distinguió por lo denso de sus temas, en su

fondo y en su forma. Dolores y tragedias humanas fuertemente intensos, amargos. Casi nunca dulcificados por la religión católica.

Ahora, sí. En Doctor Holl hay drama y hay dolor humano, pero hay también bálsamo divino. El sacrificio final de esta historia que nos relata Doctor Holl es lo humano divinizado por Dios. No es un sacrificio estéril.

En la realización, Doctor Holl posee idénticas calidades que el tema narrado. Rolf Hansen ha dado el ritmo preciso a la narración filmica: ese ritmo característico del cine europeo, que eleva las imágenes a la categoría de Arte.

Esa secuencia de la cera goteando de los candelabros, y la expresión del Crucificado, poseen el sello del mejor cine: el Cine-Arte.

Fotogramas bellísimos a que la música da toda su expresión. Ella arranca el sentir íntimo de los personajes y nos lo transmite con idéntica fuerza emocional. Y cuando la dulzura llega al corazón, la música y el paisaje nos lo dicen también. Nada hay secreto para nosotros.

Y es tal la expresividad de la música y de la imagen, que en algunos instantes baja el nivel artístico del film al surgir el diálogo. En esos momentos no era necesaria la palabra.

Las mejores secuencias de Doctor Holl son aquellas de sola imagen y música; apenas necesita de la palabra a lo largo de sus secuencias.

Excelente es la interpretación. Está a la altura de los mejores tiempos del cine alemán.

La música, de Mark Lothar, es bellísima. Tanto, que se siente extraordinariamente su ausencia en las escenas de silencio musical. Ausencia no sólo innecesaria, sino perjudicial para una belleza artística. No obstante, Doctor Holl es un film bellísimo.



El cine francés continúa ofreciéndonos con gran frecuencia excelentes corto-metrajés; films esencialmente artísticos, que preferimos a muchas películas largas de argumento.

Images Gothiques, del realizador Maurice Cloche, nos ofrece una maravillosa sinfonía de luz y sombras, dando vida a esculturas y relieves góticos; componiendo así bellísimas imágenes del más puro arte cinematográfico. La música, de Grunenwald, viene siempre a realzar la majestuosidad de las imágenes.

En distinto orden temático, Le sel de la terre, Trens sans fumée, y otro corto-metraje sobre la industria metalúrgica, son también muy buenas obras del cine francés. La música, de Guy Bernard, Joseph Kosma y George Van Parys, en todo instante revaloriza el ya interesantísimo valor de las imágenes filmicas. En Le sel de la terre, Guy Bernard ha sabido muy diestramente limitar el empleo de la música. En la primera parte del film no se ha hecho uso de la música. Sólo los sonidos de la Naturaleza en sus variados matices surgen subyugantes en el misterio de la tierra en que la fauna se enseñoorea como dueña de espacios maravillosamente salvajes. Y es cuando el hombre, con sus máquinas de civilización, va convirtiendo todo en tierra fértil, cuando la música empieza a hablarnos. Y nos habla de la sinfonía del trabajo; voz potente y suave a la vez, que lleva emociones inéditas al escenario magnífico de la Naturaleza.

Estos films fueron presentados en distintas ocasiones en la sala de conferencias del Instituto Francés.



Teresa, film norteamericano del realizador Fred Zinneman, pertenece al campo del neo-realismo filmico. Casi todo él realizado en exteriores, nos presenta una encantadora historia sentimental, muy bien tratada cinematográficamente. No así el problema que paralelamente se desarrolla, de carácter psicológico, que causa en muchos instantes la impresión de falsedad. Lo más destacable de este film es la interpretación de Pier Angeli, que encarna el personaje de Teresa con muy bella dulzura de expresión.

En el aspecto musical, tiene el mismo defecto que casi todos los films de la escuela neo-realista: sus realizadores conceden primacía a los sonidos naturales, apartando a la música a un segundo plano en su colaboración con las imágenes. Ante esto, volvemos a decir lo mismo de siempre: pudiera haberse logrado una mayor belleza artística en el conjunto filmico si la música hubiera colaborado ampliamente con su maravilloso poder de brujo y mago a la vez.

PROPAGACIONES

MAGNOSUR

En Suecia, el país que acaba de recibir la visita de Paul Hindemith, y cuya vida musical es preponderante, va a iniciarse en el próximo verano una labor de propagación social de la Música, que tendrá por objeto mejorar los conocimientos, circunstancias y posibilidades del pueblo, cualquiera que sea su posición económica o social. Como tal fin, las provincias, ciudades y pueblos del gran escandinavo han sido divididas en Comunidades, cada una de las cuales tiene su Delegado musical. Son éstos profesores o estudiantes aventajados de los Centros musicales, que dirigirán los Cursos de Verano. Tales Delegados tienen la obligación y responsabilidad de propagar sus conocimientos entre los ciudadanos de su Comunidad, con el fin de elevar su nivel musical. Se trata de personas de gran confianza, tanto del Gobierno como de las propias Comunidades.

Es éste un ejemplo de educación idealista, digno de imitar por los Gobiernos que deseen elevar el nivel musical de su pueblo con una dulce compenetración musical. Para que nuestros lectores se percaten del interés de esta labor a continuación damos, en detalle, los programas que serán cubiertos en los Cursos de Verano de propagación social de la Música en Suecia.

El Curso para directores de orquesta comprende:
Curso elemental de dirección de orquesta.
Especialidad en la dirección de coros.

MUSICA

Entre las numerosas grabaciones que, en el ámbito de la música hot, han visto la luz pública en estos últimos tiempos, resulta interesante destacar la serie publicada por el sello Tempo, en long playing, con el título de Papa Laine's Children. Son seis páginas, precedidas de una «charla» de dos minutos, a cargo del veterano Jack «Papa» Laine, denominado «el Padre de la escuela de Dixieland» y una de las figuras más importantes de la historia del jazz. La orquesta que imprimió estas grabaciones estuvo integrada en la forma que pasamos a detallar: Johnny Wiggs, corneta; Tom Brown, trombon; Larry Shields, clarinete; Stanley Mendelson, piano; Edmund Souchon, guitarra; Raymond Bauduc, percusión, y Sherwood Mangiapane, contrabajo. Como ha observado el lector informado acerca de las cosas del jazz, en este personal figuran varias siluetas históricas de la música sincopada, especialmente el trombonista Tom Brown, de la famoso Brown's Band from Dixieland. Edmund Souchon es Presidente del New Orleans Jazz Club.

SOCIAL DE LA MUSICA en SUECIA

CURSOS DE VERANO

**Jazz
Hot**

Revista internacional
de «jazz»

Editada en PARIS
en francés

**JAZZ
magazine**

Revista sudamericana
«de jazz»

Editada en
BUENOS AIRES

Representante:

RITMO - Francisco Silvela, 15
MADRID

*Ejecución de partituras de piano.
Técnica del canto coral y formación del tono
y de la voz.*

*Los demás Cursos tratarán de los siguientes
temas:*

Enseñanza de la Música en las escuelas.

Enseñanza de grupos.

*Enseñanza a principiantes de instrumentos
de viento.*

Conocimiento de la forma.

Arreglos.

Instrumentación para orquesta.

*Instrumentación para conjuntos instrumen-
tales.*

Instrumentación para orquesta sinfónica.

Psicología de la Música.

Armonía.

Historia de la Música.

Instrucción para la música de cámara.

*Instrucción para los Profesores, Representantes
de las Comunidades, pueblos, etc., en cuestiones
de organización.*

*Todo un vasto plan de divulgación musical, que
contribuirá a elevar enormemente el nivel musical
del pueblo de Suecia, en beneficio de la Música y
de los músicos suecos.—E. V. VEEU.*

Enrique Torra: «Método español de piano».

Enseñar deleitando es el lema del buen pedagogo. En Música, hacer progresar sin esfuerzo y deleitando, es un prodigio. Todo esto se logra utilizando este *Método*, que tiene toda nuestra simpatía. Estilos nuevos, prácticas nuevas, técnica avanzada exige el siglo actual. Un año antiguo de Piano, para saber hacer una escala insegura, unos arpeggios en tiempo largo y tocar un estudio cayendo siempre en los mismos pasajes, es sufrimiento para el alumno y desesperación para el profesor.

Este *Método* que tenemos a la vista consta de tres partes, con 58 páginas en total. El niño o el adulto se enfrenta paralelamente desde el primer momento con la técnica, los estudios y la literatura pianística, ésta en su mayor parte inspirada en el folklore español. En Literatura se conoce antes a los literatos españoles que a los de otras naciones. En Música se ha estudiado siempre a los extranjeros y se ha ignorado a los compositores nacionales. Es cierto que algo se ha cambiado en esto, pero el tradicionalismo no es nacional en doctrinas musicales.

Enrique Torra ha prestado un señalado servicio a la pedagogía musical, y debemos felicitarle con toda sinceridad. Ahora bien, esperamos que el *Método* no termine en esas tres partes, sino que lo desarrolle hasta lo imposible y llegue a ser un *Método* de Piano auténticamente nacional, pleno de ambiciones pedagógicas.—R. DEL R.

J. Reyes Cabrera: «Minueto de Concierto».

Joaquín Reyes Cabrera es el actual Director del Conservatorio de Córdoba. Como pianista sabe de triunfos bien logrados. El piano, pues, no tiene secretos para Reyes Cabrera, y así no es de extrañar que en este «Minueto», aparte de los graciosos temas, exista una trabazón armónica y una confección pianística que da oportunidad al intérprete para demostrar su capacidad expresiva y su claridad técnica. La mano izquierda tiene muchos pasajes para lucirse.—R. DEL R.

CA DE JAZZ

LA II FERIA del jazz en PARIS

—Con señalado éxito acaba de hacer su presentación en el Royal Room, de Nueva Orleans, el famoso percusionista Raymond Bauduc, ex integrante del conjunto de Bob Crosby, así como «astro» de otras agrupaciones de poderoso influjo en los anales del jazz de los blancos. Entre los músicos de que se ha rodeado en esta oportunidad figuran Charlie y Jack Teagarden, en la corneta y el trombón, respectivamente.

—Se encuentra gravemente enfermo el veterano contrabajista Pops Foster, una de las figuras más prestigiosas de la órbita del jazz clásico. Según las declaraciones de su médico de cabecera, parece que el artista no podrá volver a actuar. Foster nació en Nueva Orleans en 1895. Desde los quince años ha actuado en distintos grupos famosos de la ciudad semilunar, entre ellos el muy célebre comandado por el trombonista Kid Ory, el cual, según nos lo asegura Louis Armstrong en su autobiografía

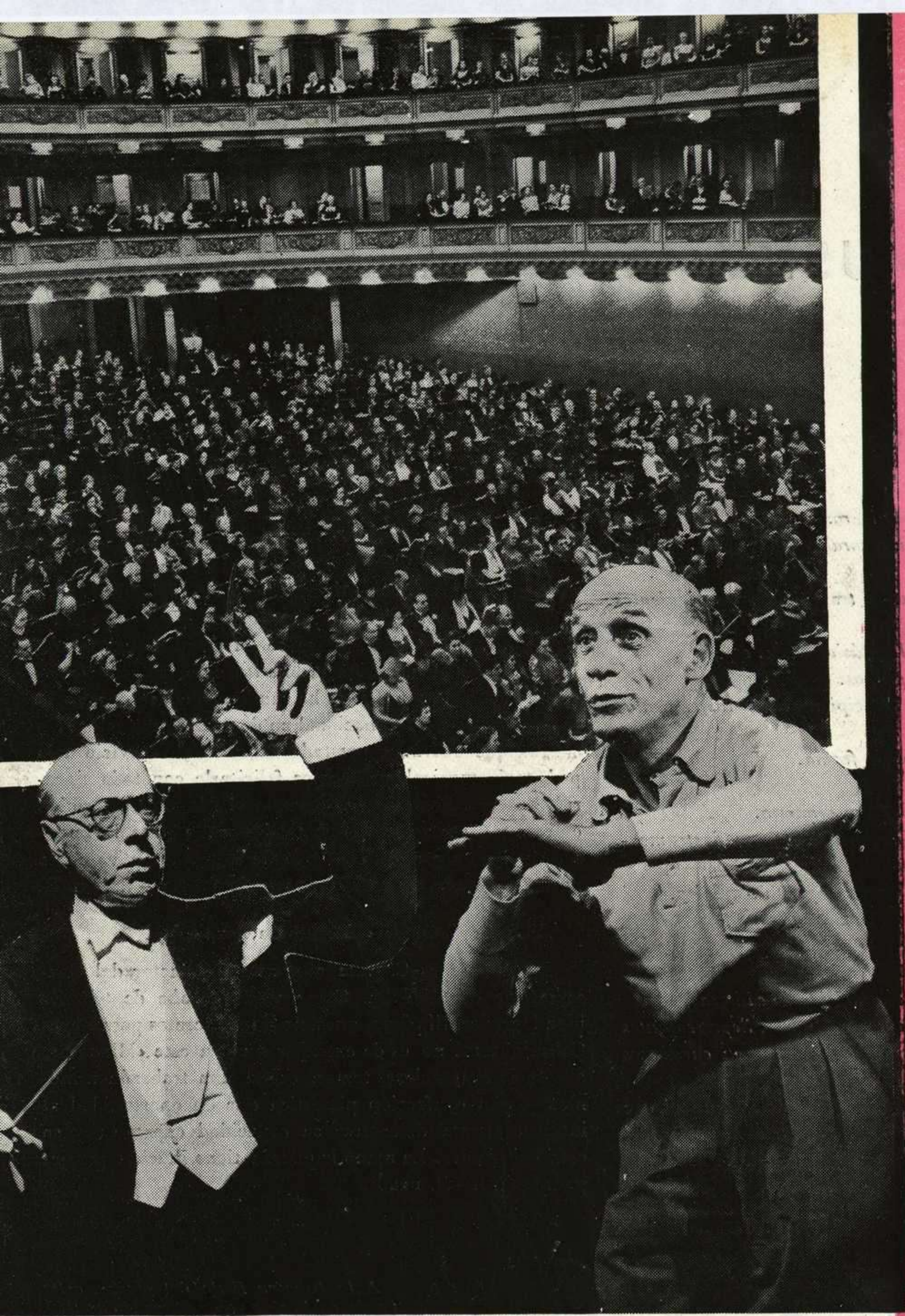
titulada *Swing That Music*, es el mejor de la Nueva Orleans de principios de siglo. Tocó luego en los *riverboats* que surcaban el Missisipí, con el famoso pianista Fate Marable. En rápida sucesión pasó por distintos grupos orquestales, hasta que lo contrató Luis Russell, con quien tiene registrada en discos una relevante obra, que lo sitúa entre los grandes artistas de su cuerda.

—Verdadera sensación ha causado en Francia e Inglaterra la actuación del famoso cancionista de blues Big Bill Broonzy, uno de los cultivadores más castizos de esta rama del cancionero afro-norteamericano. Durante su estancia en el Viejo Mundo, el artista que nos ocupa aprovechó la oportunidad para grabar algunos discos, entre los que cabe mencionar *Blues in 1890*, *Big Bill Blues* y una versión del antiguo canto de trabajo, convertido luego en balada y en blues, *John Henry*, etc.

A la Primera Feria del «Jazz», celebrada en París en diciembre del año 1950, que fué inaugurada oficialmente por el Ministro de Educación Nacional francés, y a la que acudieron diferentes países, artística y oficialmente, seguirá en este año, y del 29 de marzo al 6 de abril, la Segunda, que promete aún mayor interés que la primera. Consistirá la Feria en una Exposición industrial y comercial (instrumentos, discos, ediciones y aparatos de música mecánica); Exposición de obras de arte inspiradas por el «jazz», y numerosas manifestaciones musicales, como conciertos, a cargo de las figuras más relevantes del «jazz» europeo y americano; proyección de películas, conferencias, audición de discos, emisiones radiofónicas y Congresos profesionales y de aficionados. Será aprovechado este salón del «jazz» para celebrar los torneos finales del torneo internacional del «jazz» de aficionados 1952.

Organiza esta Segunda Feria la prestigiosa Revista internacional de «jazz» Jazz Hot, que con esta nueva manifestación no dudamos se apuntará un nuevo triunfo.

Cuantos puedan estar interesados en acudir a esta Feria, pueden dirigirse bien a Jazz Hot o a nuestras oficinas, donde les orientaremos en beneficio de su presencia en este Certamen «jazzístico» internacional francés.



REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1920 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Presenta

EL CONCIERTO

5.000

de la ORQUESTA
FILARMONICA
de NUEVA YORK

y

CRONICAS de
PAUL SPETCH
de Nueva York

y

VERNA ARVEY
de Los Angeles

en las páginas 12 y 13
de esta edición

El Carnegie Hall de Nueva York, la magnífica sala de conciertos neoyorquina, repleta del público que asistió a la 5.000 audición de la Orquesta Filarmónica. — Centro derecha, Dimitri Mitropoulos, Director titular de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, en una de sus «poses» características. — Izquierda, George Szell, que condujo la Orquesta en su 5.000 concierto. — Abajo, la veterana Agrupación durante uno de sus conciertos